



1803

Asociación de Mujeres de las Independencias.

Un Refugio de Paz: Intervención Psicosocial de Memoria



Asociación de Mujeres de las Independencias
Un Refugio de Paz: Intervención Psicosocial de Memoria
Trabajo de grado para optar al título de:
Trabajadoras sociales

Realizado por:

Estefanía Ramírez Domínguez – estefania.ramirezd@udea.edu.co

María Manuela González Mejía – mmanuela.gonzalez@udea.edu.co

Juliana Rodríguez Montoya – juliana.rodriguez@udea.edu.co

Asesor:

James Gilberto Granada Vahos

Magister en Ciencias Políticas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
Medellín

2019

Tabla de contenido

Resumen	3
Abstract	4
1° CAPÍTULO: El proyecto	5
El nacimiento de una idea	5
Un acercamiento al tema	10
Cómo se hizo	15
Técnicas e Instrumentos utilizados	17
2° CAPÍTULO: La Asociación de Mujeres de las Independencias	20
El nacimiento de la Asociación	20
AMI en medio del conflicto armado	23
Lo que se siente pertenecer a AMI	28
AMI en el futuro	30
3° CAPÍTULO: Intervención Psicosocial	32
4° CAPÍTULO: Memoria	44
5° CAPÍTULO: Intervención psicosocial de memoria	54
Conclusiones	67
Cumplimiento de Objetivos	68
Bibliografía	71

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Las independencias	5
Ilustración 2 Casa Incinerada Comuna 13	6
Ilustración 3 Integrantes del grupo de investigación, James Granada y Socorro Mosquera	8
Ilustración 4 Taller historias de vida.....	17
Ilustración 5 Sede de AMI	20
Ilustración 6 Socorro Mosquera.....	21
Ilustración 7 Diario de Socorro Mosquera	28
Ilustración 8 Socorro Mosquera.....	28
Ilustración 9 Diario de Socorro Mosquera	31
Ilustración 10 Diario de Socorro Mosquera	49
Ilustración 11 Mural de Socorro Mosquera	63

Resumen

El conflicto armado ha transversalizado la historia de Colombia, dejando un gran número de víctimas en las diferentes regiones, de todo tipo de género, edad, estrato socioeconómico, entre otras variables. No solo se ha vivido en el territorio rural, sino que las ciudades también se han visto afectada en las diferentes operaciones realizadas por el ejército, paramilitares, guerrilleros y milicianos. Es necesario bajo este panorama preguntarse de qué manera las víctimas han sobrellevado el dolor de la pérdida, la desappropriación de su territorio, y los momentos dolorosos que les tocó vivir, y revelar la importancia de que se brinde un adecuado acompañamiento, que les permita sanar, pero además empoderarse de su situación, siendo sujetos de cambio, de reivindicación y resignificación. Es por esto que se ve la necesidad de realizar intervención psicosocial con las víctimas del conflicto armado y para ello hacer uso de las diferentes metodologías que la ajustan, una de ellas- y de la cual se ahondará en esta investigación- es la memoria, que haciendo uso de diferentes técnicas permite contar la historia, recordarla, reconstruirla y resignificarla a quienes la vivieron.

Palabras claves: Intervención psicosocial, memoria, mujeres víctimas.

Abstract

The armed conflict has crossed the history of Colombia, leaving a large number of victims in different regions, of all types of gender, age, socioeconomic stratum, among other variables. Not only has it been lived in rural areas, but cities have also been affected in the different operations carried out by the army, paramilitaries, guerrillas and militiamen. It is necessary under this scenario to wonder how the victims have endured the pain of loss, the expropriation of their territory, and the painful moments they had to live, and reveal the importance of providing an adequate accompaniment, allowing them to heal, but also empower themselves of their situation, being subjects of change, of vindication and re-signification. This is why we see the need to carry out psychosocial intervention with the victims of the armed conflict and to do so, using the different methodologies that adjust it, one of them - and which will be deepened in this investigation - is memory, which making use of different techniques allows us to tell the story, remember it, reconstruct it and re-signify it to those who lived it.

Key Words: Psychosocial intervention, memory, women victims.

1° CAPÍTULO: El proyecto

El nacimiento de una idea

Es preciso problematizar los conceptos que desde el Trabajo Social y otras disciplinas se han construido, debido a que cada vez se ve la necesidad de repensar lo que ya está hecho y que a la hora de ser observados en la realidad toman un sentido diferente, por eso desde esta investigación se pretendió problematizar el concepto de “intervención”, dando paso a nuevas formas de nombrar lo que se hace o se conoce como “intervenir”, tomando en cuenta lo que en AMI (Asociación de Mujeres de las Independencias) ha realizado como intervención psicosocial, de igual forma fue necesario preguntarse por las formas de intervención que existen para la población víctima del conflicto armado y para las mujeres; lo que se ha hecho, cómo se hace y por último, cómo se ha realizado intervención psicosocial por medio de la memoria.

Como se expresó anteriormente, el proyecto de investigación estuvo basado en el actuar de AMI, por lo que se consideró necesario conocer el contexto en el que surgió dicha colectividad y las condiciones que la hicieron posible; Al occidente de la ciudad de Medellín, se encuentra ubicada la comuna 13- San Javier, compuesta por 19 barrios. Entre el año 2000 al 2002 la comuna 13 fue escenario visible del conflicto armado, pero desde la década de los 80's, se dio la presencia de grupos guerrilleros, como las FARC y el ELN, así como la de un grupo que se autodenominó Comandos Armados del Pueblo (CAP). Desde inicios del 2000, los paramilitares empezaron a tener presencia en la comuna, disputándole el control a las mencionadas organizaciones (*Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica por las Mujeres, 2013*).



Ilustración 1 Las independencias. Fuente: Elaboración propia

El 21 de mayo de 2002, como una de las primeras intervenciones del Estado, se realizó la “Operación Mariscal”, en la que resultaron nueve civiles muertos, entre ellos cuatro niños, 37 heridos y 50 detenidos. La población logró interrumpir la intervención agitando banderas blancas y contando con el apoyo de medios de comunicación y de organizaciones de defensa de derechos humanos. (*Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica por las Mujeres, 2013*).

Después de esta intervención continuó la “Operación Antorcha” realizada el 15 de agosto del 2002 y en el mismo año, el 16 de octubre se dio inicio a la “Operación Orión”, cuando el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, que en ese tiempo había logrado su posesión presidencial, emite su política de “seguridad democrática” dando orden para la realización de las mencionadas operaciones, esta incursión produjo la reacción en un inicio de las milicias y de los grupos guerrilleros, lo que ocasionó una respuesta armada mucho más fuerte por parte de los agentes del Estado (Ejército, Policía). (*Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica por las Mujeres, 2013*).

Los combates se prolongaron durante dos días:

En los que se presenciaron no solo disparos, sino también desapariciones, ejecuciones por parte de todos los bandos involucrados, heridos que no podían ser atendidos apropiadamente y personas atrapadas dentro de sus propias casas, después de terminada la disputa, la intervención Estatal continuó aproximadamente una semana más, con allanamientos y detenciones. (Posada & Vergara, 2015).



Ilustración 2 Casa Incinerada Comuna 13 Fuente: Elaboración propia

La violencia del conflicto armado fue vivida por niños, niñas, mujeres, hombres, jóvenes, adultos, ancianos, por todo tipo de población, al igual que las diferentes organizaciones comunitarias, como es el caso de la sede de AMI, asociación que inicia en el año 1996, interesándose desde allí en el trabajo con:

Mujeres cabeza de familia, niños, niñas y jóvenes, pertenecientes a los barrios de las independencias y 20 de Julio. Con los niños, niñas y jóvenes se tiene un trabajo avanzado en los temas de convivencia y participación, por otra parte, con las mujeres como tema importante se ha tratado la defensa de los derechos humanos. La Asociación de mujeres de la Independencia, en el devenir de los talleres y acciones que han realizado en la comuna 13, han aportado al tema de la convivencia, compartiendo diferentes relatos, anécdotas propias de los integrantes de la asociación, además, por medio de las fotografías logran visibilizar las acciones realizadas a lo largo de estos años, lo cual permite resignificar y reivindicar todas sus vivencias sin que queden en el olvido y sin temor a expresarlas y compartirlas. (Ciudadanía para la vida, 2014).

La pertinencia de esta investigación radicó en la necesidad de reafirmar o construir nuevo conocimiento que permita brindar herramientas a quienes se encuentren interesados en este tema, además, de la construcción colectiva de los/las integrantes de AMI, quienes a partir del admirable trabajo que realizan por medio de la memoria, han logrado avanzar en el reconocerse, reivindicarse, resignificarse y redignificarse como sujetos-víctimas.

Para la academia es importante pensar, crear y precisar conceptos que enriquezcan el aprendizaje y la intervención, por esto, profundizar en la intervención psicosocial de memoria permite tener claridades frente a qué implica, cómo se ha realizado, qué se ha obtenido por medio de ésta y así lograr generar nuevas ideas que aporten a la construcción del concepto y para el ejercicio profesional.

En cuanto a lo que esto implica socialmente, retomar la memoria como una metodología sanadora y reivindicadora para las víctimas del conflicto armado, permite que éstas se visualicen y proyecten más allá de lo que vivieron, dando nuevo significado a sus vivencias y a partir de éstas construir y generar cambio, que les lleve a empoderarse y redignificarse.

Por otra parte, como grupo de investigación, que en su proceso de formación académica ha obtenido las bases necesarias para enfrentarse a este reto y nuevos aprendizajes, esta investigación fue de importancia ya que forjó nuevos aprendizajes por medio de experiencias significativas como la que se ha llevado a cabo en AMI y de ésta manera se permitió la profundización y construcción de nuevos conceptos, los cuales pueden contribuir a la disciplina del Trabajo Social, como una manera de retribuir lo que la academia, profesores, profesoras, compañeros y compañeras han aportado.

La investigación está dirigida de una manera particular a AMI, ya que se realizó una sistematización que permitió dar constancia de lo que han realizado en los últimos tres años y de esta manera no solo tener en la memoria sino también de manera física (escrita) lo que han logrado a lo largo de este tiempo, resaltando y valorando aquello que se han permitido alcanzar por medio de sus esfuerzos y ejemplares acciones. De igual manera se pretende aportar a la academia y a otras organizaciones que deseen en un futuro trabajar con el concepto intervención psicosocial de memoria, el cual como ya se ha mencionado fue construido en esta investigación.

Este proyecto se logró desarrollar gracias a la participación de las estudiantes realizadoras de la investigación en los diferentes encuentros, talleres y actividades elaborados por AMI, lo que fue fundamental para establecer un vínculo con las integrantes de la asociación, lo cual permitió instaurar confianza, un ambiente de respeto, solidaridad, amor y la comodidad compartir historias sin sentirse juzgadas.



Ilustración 3 Integrantes del grupo de investigación, James Granada y Socoro Mosquera. Fuente: Elaboración propia

A partir de lo mencionado anteriormente se plantearon las siguientes preguntas orientadoras para el proyecto de investigación:

¿Cómo realizan intervención psicosocial de memoria la Asociación de Mujeres de la Independencia (AMI), en la comuna 13 durante el periodo del 2015 al 2017?

¿Qué es la intervención psicosocial de memoria?

¿Cómo es la Asociación de Mujeres de la Independencia (AMI)?

¿Cuáles son las acciones psicosociales de memoria realizadas por (AMI)?

Estas preguntas fueron de gran ayuda para la construcción de los objetivos de la investigación, los cuales fueron elaborados por las integrantes del grupo y posteriormente fueron compartidos con algunas mujeres de AMI, quienes a partir de unas sugerencias ayudaron a establecer como objetivo principal; reconstruir la intervención psicosocial de memoria realizó AMI durante el periodo del 2015 al 2017, el cual se logró realizar por medio de unos objetivos específicos como; la construcción del concepto intervención psicosocial de memoria, la caracterización de AMI y la descripción de las acciones psicosociales de memoria realizadas por la Asociación.

Por medio del proyecto de investigación se generaron espacios en los que se dialogó con las mujeres y algunas otras personas de AMI con el fin de compartir experiencias acerca de la recuperación y resignificación de la memoria y conocer más acerca de cómo se ha venido dando ese proceso, además de la creación del concepto intervención psicosocial de memoria que será útil para la academia y para algunos profesionales de las ciencias sociales y humanas que quieran seguir fortaleciendo y aportando positivamente a estos proyectos; de igual manera se pretendió con el trabajo realizado en AMI, dar más claridad a lo que han logrado a través del tiempo y valer como guía para aquellas fundaciones o asociaciones que de igual forma realizan un trabajo similar al de AMI.

Un acercamiento al tema

Para obtener información acerca de investigaciones relacionadas con la temática del proyecto, se realizó una búsqueda general y se analizaron varios textos, en donde algunos se destacaron por tener una relación más directa con el tema de intervención psicosocial de memoria y se tuvieron en cuenta como guía para el desarrollo del proyecto de investigación.

La intervención psicosocial y la memoria son conceptos abordados por diferentes autores en sus respectivas disciplinas, sin embargo, al realizar la búsqueda referente al concepto de “intervención psicosocial de memoria”, se encuentra que el concepto no ha sido aún abordado por algún autor, por lo cual se tuvieron en cuenta investigaciones que abordaban “Intervención Psicosocial” o la “Memoria”, consiguiente a esto; se logró la construcción del concepto de Intervención Psicosocial de Memoria en el referente conceptual.

Juan David Villa Gómez es uno de los autores que aborda el tema de Intervención Psicosocial en su investigación *“La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?”* (Villa, 2012), el cual busca brindar una mirada a partir del pensamiento crítico social y dar una postura que posibilite darle un marco a la acción psicosocial con una perspectiva emancipadora. Como resultado, encuentra un concepto de acción psicosocial, que se reconoce como portador de significados, sentidos e interpretaciones de la realidad de un sujeto que intenta construir, a partir de estos referentes, una visión y una acción en el presente, para transformarlo y construir el propio futuro y el de las nuevas generaciones.

Este mismo autor realizó un artículo llamado *“Reparación a las víctimas de dictaduras, conflictos armados y violencia política en su componente de compensación, satisfacción, rehabilitación y no repetición”* (Villa, 2015). Aquí expone la importancia de que el Estado garantice a las víctimas del conflicto armado la reparación que es prometida en la ley, pero no en forma de subsidios sino también con un acompañamiento psicosocial

en donde las víctimas no sean re-victimizadas, sino que por el contrario logren empoderarse y sanar. El autor explica que:

Colombia, debido a sus condiciones contextuales y restricciones institucionales, posee importantes dificultades para hacer realidad la reparación a las personas víctimas, desde los propios marcos de significación de estas últimas, por lo que en numerosas ocasiones ha generado en éstas efectos contrarios a los esperados, re victimizándolas, impactando en su identidad y en el tejido social, con lo que se exagera el daño e impacto producido por el conflicto armado. (Villa, 2015, P.233-234).

Asimismo, el artículo *“Horizontalidad, expresión y saberes compartidos. Enfoque Psicosocial en procesos de acompañamiento a víctimas de violencia política en Colombia”*, escrito por el Psicólogo Juan David Villa Gómez en el año 2012 en la Universidad de San Buenaventura con la intención de plantear una discusión profunda sobre los procesos de intervención psicosocial con víctimas de violencia política, basándose en sus relatos de vida en un contexto de investigación sobre el papel de la memoria en la reconstrucción del tejido social. Al autor le surgió la categoría de lo psicosocial como emergente de los relatos de vida y grupos de discusión y permitió una mirada crítica a procesos de intervención que se realizan en Colombia, desde la voz y el testimonio de los y las participantes. Algunos resultados arrojados por la investigación realizada por Villa Gómez fueron que:

- Los relatos de algunos y algunas de los y las participantes de las entrevistas y grupos de discusión permiten identificar ciertos tipos y modelos de intervención en los que pueden evidenciarse serios problemas.
- Cualquiera de las estrategias que se utilicen en el momento de hacer intervención no son fórmulas ni recetas, sino metodologías que se deben construir según el contexto y de forma participativa.

De igual forma Armando Aguilera Torrado realiza una investigación en la cual plantea la intervención psicosocial como atención psicosocial en su artículo *“Componentes epistemológicos y metodológicos de la atención psicosocial a víctimas de guerra y violencia política en Colombia”* (Aguilera, 2013), el cual busca reflexionar sobre los componentes conceptuales y metodológicos de los modelos de atención psicosocial que han

surgido a nivel mundial. Específicamente se hace revisión de la evolución de estos modelos dentro de los programas de atención a víctimas de guerra y violencia política, y se analizan los abordajes metodológicos asumidos por estas propuestas. Como resultado de su investigación el autor propone:

Propiciar alternativas de intervención en las que las víctimas sean asumidas desde su papel protagónico, lo que posibilitaría que las mismas participen de manera activa en cada una de las fases de las propuestas de intervención y reparación integral, en las que la verdad, la justicia y la reparación material, psicología y espiritual, jueguen un papel fundamental en la restauración del tejido social. (Aguilera, 2013).

Otra investigación que fue de importancia para el análisis fue la de Adriana de la Peña Leiva, realizada en el año 2011 llamada, *“Análisis comparativo de los programas de Intervención Psicosocial dirigidos a mujeres víctimas de la violencia de género en la ciudad de Barranquilla: Estudio de casos”* (De la Peña, A. 2011, Pág. 10). Esta autora expone que, en relación a la intervención psicosocial propiamente dicha, se encuentran vacíos en la no tenencia de protocolos, publicación de resultados, y en la evaluación de impacto.

En cuanto al tema de memoria, se encontró el artículo *“Memoria histórica razonada una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno Colombiano”*, escrito por Juan Felipe Ruedas Arenas, el propósito de este artículo es que “mediante la construcción de memoria histórica razonada se comprendan relatos de personas desplazadas a través de un conocimiento complementario entre víctimas e investigadores, generándose instrumentos contra marginalidades, negacionismos, silencios y olvidos impuestos por centros de poder” (Ruedas, 2013, p.18).

De igual forma, Laura Juliana Soto Moreno, escribe el artículo *“La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia. Experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia”* (Soto, 2014). Esta investigación tuvo como objetivo central reconstruir las experiencias vitales de personas en situación de desplazamiento antes, durante y después de su vivencia del conflicto,

destacando las permanencias y cambios que se presentaron en los aspectos culturales con la llegada al nuevo contexto.

En el artículo “*Mujeres del nunca más: la voz de la ausencia*” elaborado por Gabriel Ruiz Romero en el año 2011 se expone principalmente el movimiento de conservación de la memoria impulsado por la asociación (ASOVIDA) como un ejemplo exitoso de confrontación comunitaria de la violencia y de empoderamiento político de las víctimas del conflicto. Para esta investigación realizaron un trabajo de campo etnográfico durante 4 meses con las 7 mujeres que conforman la Junta Directiva de ASOVIDA y otras 10 mujeres de la comunidad, también utilizaron como técnica la observación participante y la entrevista semi-estructurada enfocadas a conocer la relación directa que las entrevistadas tuvieron con el conflicto y las circunstancias de su vinculación a la Asociación. Asimismo, realizaron una revisión de las bitácoras o cuadernos de los desaparecidos y muertos exhibidos en la sede del Salón, buscando analizar en ellos las expresiones mediante las cuales los familiares y amigos de las víctimas mantienen una relación emocional con sus seres queridos ausentes.

Rosa Ludy Arias Campos y Claudia Patricia Roa Mendoza docentes investigadoras de Trabajo Social en la Universidad de la Salle, realizaron la investigación “*Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales*” (Arias, R; Roa, P, 2015). Este artículo se realizó en torno a las políticas, discursos y prácticas sobre la memoria, la reparación y la paz, con adolescentes víctimas del conflicto armado, el cual se orienta a resaltar algunas formas de pensar el sufrimiento con este grupo de población, en las consideraciones de la justicia, la construcción de memoria y las políticas de reparación e integración social.

Las autoras tuvieron como propósitos para su investigación, resaltar las afectaciones y sufrimientos que los Niños, Niñas y Adolescentes experimentan por el conflicto armado, como un escenario que reclama justicia, pensar la memoria con un enfoque generacional, señalando consideraciones para contemplar la recordación, narración y el testimonio,

sugerir elementos para ser incluidos en los marcos normativos actuales relacionados con el conflicto y el posconflicto, en cuya realización se preste atención a un abordaje del sufrimiento como un eje central.

Otra autora que presenta una investigación importante para esta recopilación de artículos es María Canal Caycedo, quien escribió *“Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada”* (Canal, M. 2011). Los resultados de esta investigación arrojaron la necesidad de implementar y reforzar espacios de asesoría psicosocial integral en clave de género, con el fin de prestar una atención personalizada, acorde a las necesidades de cada una de las personas afectadas; la importancia que tiene para la atención de personas en condición de desplazamiento forzado, la reconstrucción de la memoria histórica, ya que a través de ésta es posible evidenciar cómo las vivencias que han marcado sus autobiografías, trascienden negativamente en el bienestar emocional, físico y psicológico de las mujeres y de su entorno familiar.

El artículo de investigación *“Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas / sobrevivientes del conflicto armado colombiano”* elaborado en Medellín, Colombia en el año 2013 por Juan David Villa Gómez tiene como problemática central la falta de escucha en las sociedades contemporáneas y en particular, en nuestra sociedad colombiana reconociendo la importancia del testimonio personal y el relato de vida como mediación para que voces silenciadas por la violencia, la represión y el conflicto armado puedan emerger en distintos ámbitos. Alguna información importante que deja este artículo es:

Resaltar la importancia de recuperar la voz y el testimonio de la gente, la memoria compartida, yendo más allá de la colonización que el estado, las ciencias sociales y la medicina pueden hacer del dolor. Los dispositivos psicosociales fueron tutores de la propia resiliencia y factores de apoyo para fortalecer la propia resistencia, que pasó de lo individual a un reconocimiento colectivo, cuando al compartir las historias, se pudo reconocer, no solamente el dolor, sino también la fuerza y el afrontamiento de la otra persona.” (Villa, 2013, P. 52)

Cómo se hizo

La orientación epistemológica y paradigma de esta investigación fue de corte Histórico hermenéutico - Comprensivo interpretativo donde se buscó dar sentido a la realidad social; comprendiéndola, está se enfocó en el sujeto y se definió su realidad a partir de las experiencias vividas por el mismo.

De esta manera el enfoque de la investigación fue cualitativo porque en este se describe e interpreta la realidad social de los sujetos y la relación de estos con el investigador; de interacción e interdependencia. El énfasis de este enfoque es explicado por Gutiérrez (1989) cuando afirma que:

En el paradigma cualitativo, la investigación hace énfasis en el significado (la interpretación que hace el autor de su realidad), contexto (aspectos que forman parte de la vida social, cultural, histórica, física, del actor), perspectiva holística (concepción del escenario, los participantes y las actividades como un todo), cultura (qué hace el actor, qué sabe el actor y qué cosa construye y utiliza). (Gutierrez & Denis, 1989, P. 5)

De igual forma Jiménez-Domínguez (2000) explican que:

Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva. El objetivo y lo objetivo es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. (Jiménez-Domínguez, 2000)

La investigación cualitativa según Rodríguez, Gil y García (2004) es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable; también es inductiva porque los investigadores comienzan sus estudios con un diseño de investigación flexible; es holística puesto que las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo; y es humanista, pues comprende a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas,

el investigador se aparta de sus propias creencias, perspectivas, predisposiciones y todos los datos, escenarios y personas son de igual importancia en la investigación.

Partiendo del paradigma, la metodología escogida fue la de Estudio de caso, el cual es explicado por Martínez Carazo (2011) como:

Una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría (Martínez, 2011, P.174)

Álvarez y Maroto (2012) en su texto *“La elección del estudio de caso en investigación educativa”* exponen algunas características básicas de los estudios de casos, las cuales en su conjunto permiten diferenciarlo de otros métodos de investigación, como que:

Realizan una descripción contextualizada del objeto de estudio, el principal valor de un estudio de caso consiste en desvelar las relaciones entre una situación particular y su contexto. Son estudios holísticos, el investigador ha de tratar de observar la realidad con una visión profunda y, asimismo, ha de tratar de ofrecer una visión total del fenómeno objeto de estudio, reflejando la complejidad del mismo. Reflejan la peculiaridad y la particularidad de cada realidad/situación a través de una descripción densa y fiel del fenómeno investigado. Son heurísticos, los estudios de caso tratan de iluminar la comprensión del lector sobre el fenómeno social objeto de estudio. Su enfoque no es hipotético, se observa, se sacan conclusiones y se informa de ellas. Se centran en las relaciones y las interacciones y, por tanto, exigen la participación del investigador en el devenir del caso. Estudian fenómenos contemporáneos analizando un aspecto de interés de los mismos, exigiendo al investigador una permanencia en el campo prolongada. Se dan procesos de negociación entre el investigador y los participantes de forma permanente. Los estudios de caso incorporan múltiples fuentes de datos y el análisis de los mismos se ha de realizar de modo global e interrelacionado. El razonamiento es inductivo, las premisas y la expansión de los resultados a otros casos surgen fundamentalmente del trabajo de campo, lo que exige una descripción minuciosa del proceso investigador seguido. (Álvarez y Maroto, 2012, P. 3)

En ese mismo texto los autores citan a Hera Montoya (1997) para exponer una de las formas en las que se puede clasificar los estudios de casos, la cual consta de tres tipos:

Estudio organizativo histórico: se centra en la evolución en el tiempo de una organización con una perspectiva diacrónica empleando técnicas como la entrevista y el análisis de documentos. Estudio de historias de vida: se examina una persona para emplear los datos que ofrezca como vehículo para entender aspectos básicos de la conducta humana o de alguna institución actual. La perspectiva es diacrónica y la técnica más importante es la entrevista. Estudio observacional: el foco de estudio es una organización o un aspecto determinado de la misma tal y cómo es en su estado actual. Se realiza con una perspectiva sincrónica y la técnica más relevante es la observación participante. (Álvarez y Maroto, 2012, P. 6)

Técnicas e Instrumentos utilizados

En la investigación se tuvieron en cuenta cuatro momentos que tenían que ver con la generación, recolección, organización, análisis, interpretación y comunicación de la información.

En el primer momento, se hizo una revisión documental donde se realizó una búsqueda de antecedentes y bibliografía que aportaron a la construcción del referente y que permitieron el acercamiento a la realidad social, fue preciso en el momento de contacto con la asociación, adquirir la bibliografía e información importante que tenían, lo que aportó a la revisión cualitativa e enriqueció el contenido de este proceso de investigación.



Ilustración 4 Taller historias de vida. Fuente: Elaboración propia

La generación de la información se realizó por medio de observación participante, la cual fue guiada, en primera instancia, en la participación de los talleres y actividades que se realizaron en la asociación, en donde lo que se vio y

se realizó fue registrado en diarios de campo, también se hizo uso de la entrevista informal conversacional no estructurada y entrevistas semi-estructuradas a diferentes personas de la asociación que decidieron compartir sus experiencias y vivencias al hacer parte activa de éstas, además se hizo uso de técnicas interactivas como la línea del tiempo, relatos de vida, paseo del recuerdo y museo del ayer.

En un segundo momento, para la organización y análisis de la información se realizó la transcripción de las entrevistas y el registro en fichas de los datos obtenidos a partir de las técnicas. Se utilizó el sistema categorial realizado al inicio del proyecto para clasificar la información, a partir de la búsqueda e identificación, dentro de la misma, de los observables previamente establecidos en el sistema categorial. Seguidamente en una matriz de inventario en la cual se clasificó la información obtenida anteriormente.

A partir de la clasificación y la ordenación se realizó una matriz de análisis en la cual se relacionó la información del sistema categorial. Y por último se realizó un mapa síntesis el cual dio cuenta de los elementos encontrados que son clave para dar respuesta a la pregunta de investigación.

Como tercer momento, se buscó relacionar los referentes teóricos y metodológicos que guiaron la investigación frente a los resultados encontrados, de manera que fue posible generar preguntas abiertas, temáticas y reconfiguraciones que permitieron aportar a la lectura general de la intervención psicosocial de memoria con mujeres víctimas, desde un caso específico como lo es el de la Asociación de mujeres de las independencias.

En el cuarto y último momento, se realiza este informe final en donde se comunican los resultados obtenidos en la investigación, de igual forma, se realiza una socialización en la sede de AMI, donde se mostró todo el proceso y la información obtenida, haciendo entrega física de este trabajo de grado que se construyó colectivamente a las mujeres de la asociación, por otra parte, se compartió las experiencias y resultados con el asesor y compañeros - compañeras que vivieron el mismo proceso, aunque desde diferentes escenarios en el aula de clase.

La construcción de este proyecto permitió el acercamiento a una comunidad con la cual las estudiantes no tenían ninguna relación. Es por esto, que durante todo el proceso se

fueron creando grandes amistades y se formaron vínculos de confianza. La información obtenida para dar respuesta a los objetivos de investigación, en varias ocasiones fue tomada de conversaciones y momentos en los cuales las integrantes de AMI y las estudiantes compartían una bebida, un alimento, doblaban ropa u organizaban la sede. Todo este proceso fue enriquecedor para ambas partes, ya que se logró la construcción del concepto de intervención psicosocial de memoria y se pudo observar su ejecución en el quehacer de la asociación.

2° CAPÍTULO: La Asociación de Mujeres de las Independencias

Este capítulo contiene la información de cómo nació AMI y lo que le sucedió a través del tiempo, expuesto desde la voz de las fundadoras e integrantes. De igual forma, aquí se van a exponer los sentimientos de varias mujeres que le han entregado toda su vida al servicio comunitario, para ayudar y empoderar a mujeres, niños, niñas y adultos acerca de lo que les tocó vivir y cómo hacer uso de sus vivencias para pensar en un futuro mejor, un futuro sin guerra, en donde se haga uso de la memoria, para el perdón y la no repetición.

El nacimiento de la Asociación

La Asociación de Mujeres de la Independencia (AMI) está ubicada al occidente de Medellín más específicamente en la comuna 13 -San Javier y debido a la presencia de grupos armados ha sido escenario de violencia desde la década de los 80's; la Asociación comienza porque algunas mujeres de las Independencias 1, 2 y 3 y otras de barrios aledaños como el Salado parte baja y conquistadores, empiezan a vincularse a un proyecto de vivienda digna debido a las dificultades que atravesaban en el momento y con la intención de mejorar su calidad de vida y la de sus familiares; este proyecto tenía a su vez unos talleres llamados vida en familia con el IPC cuyos puntos de encuentro eran en el colegio Las Independencias, en donde asistían aproximadamente 42 mujeres y un hombre que por voluntad propia después de un tiempo no continuó en el proceso.



Ilustración 5 Sede de AMI. Fuente: Elaboración propia

AMI se creó en 1996 y se constituyó legalmente en 1999, lo creamos en el momento más difícil que vivíamos en nuestros sectores, Independencias 1, 2 y 3, El Salado parte baja, conquistadores, que no teníamos vivienda digna y ahí nació con el proyecto primero y ahí iniciamos unas clases de vida en familia con

(...) con Clara Gómez, del IPC, así fue que inició nuestra asociación que es muy importante para nuestras vidas, fuimos 42 mujeres y un hombre, el hombre no resistió y se fue, porque vio cómo nos fuimos empoderando día a día. (...) AMI no empezó con lo de vivienda, una reunión para las viviendas de las mujeres de las independencias 1,2 y 3 sin el nombre de AMI todavía, cuando ya empezamos el primer taller en familia, al tercero, ¿tantas mujeres? Conformémonos en una asociación, una corporación, y le colocamos AMI Asociación de mujeres de las Independencias. Entonces está enfocado ahora en la defensa de los Derechos Humanos, y cómo conseguir su economía. (Mosquera & Naranjo, 2017)

La representante legal de AMI desde el año 2000 es Socorro Mosquera, quién ha sido una figura importante para la asociación en compañía de Mery Naranjo que es la representante legal de la junta y muchas más mujeres que han ayudado a pesar de las dificultades a que AMI siga en función de mejorar la calidad de vida de muchas personas.

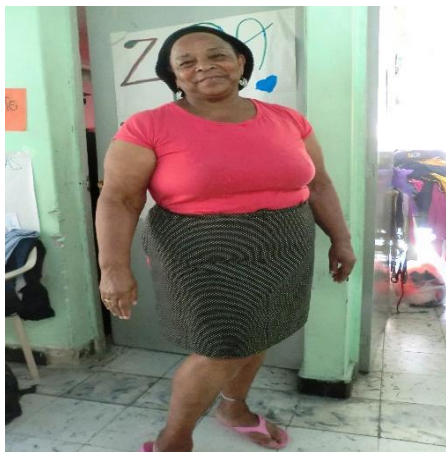


Ilustración 6 Socorro Mosquera. Fuente: Elaboración propia

Siempre, el objetivo principal de AMI es trabajar, por eso son mujeres cabezas de familias entonces con la familia, siempre, siempre. En oportunidades también trabajamos pues los niños y los jóvenes, y los niños solos, pero con el semillero de participación son los niños solos y con el grupo juvenil ellos son las pilas y quien me hace los enlaces de inmediato se llama Aura María Maya Naranjo que es una niña que está estudiando en el ITM pero yo le digo Aura necesito esto y esto, y entonces ella es la que se encarga con el grupo juvenil a motivarlo y alguna actividad ella es el enlace mío. (Mosquera & Naranjo, 2017)

Desde sus inicios AMI se ha preocupado no solo por trabajar con las mujeres cabezas de hogar, sino también con los niños, niñas y jóvenes del barrio las independencias, abordando temas como la participación, la convivencia, el medio ambiente y sobretodo con las mujeres el tema de la defensa de los derechos humanos, además de fortalecer la parte económica por medio de trabajos manuales, bazares, natillera, entre otros.

Se hace un trabajo con las mujeres cabeza de familias y con los niños y niñas y jóvenes de las independencias, esto quiere decir del 20 de Julio, y se trabaja la convivencia, la participación y con las mujeres siempre se ha trabajado la defensa de los derechos humanos. (...) Se realizan taller para las tres poblaciones (Niños-niñas, jóvenes y mujeres) algunas veces también se trabaja con los padres, ya que AMI siempre tiene en cuenta a los demás y lucha por aportarle a la inclusión. (...) Aportan a la convivencia, contando las anécdotas y fotos para que todo el mundo vea que es lo que hace AMI (Asociación de mujeres de las independencias). (Mosquera, Video 3, 2014)

En estos talleres las mujeres comenzaron hablar sobre la violencia intrafamiliar, los conflictos, la familia, como vivía cada una de ellas y al escucharse las unas a las otras y al ver que pasaban por situaciones similares y que eran mujeres que querían mitigar y cambiar las problemáticas a las que se enfrentaban a diario, decidieron conformar la asociación y llamarla Asociación de mujeres de las Independencias; este nombre debido a que todas eran mujeres de las independencias 1,2 y 3, conquistadores y unas del 20 de julio, hasta la fecha no se encuentran todas presentes debido a que unas han muerto, otras han sido desplazadas, otras se han ido por el miedo al conflicto que se vive o porque han ido envejeciendo. La asociación se creó en el año de 1996 pero se constituyó legalmente en 1999.

Aunque al principio la asociación fue creada con otros fines, con el paso del tiempo las mujeres fundadoras se fueron dando cuenta del alcance que tenían sus historias, sus consejos y decidieron convertirse en ayudas comunitarias. Cuando comenzaron, no se daban cuenta que lo que estaban realizando era intervención psicosocial de memoria, ya que a partir de las charlas y el compartir de sus historias les dieron alas a muchas mujeres para empoderarse y seguir adelante a pesar de sus dificultades. Esto les permitió redefinirse como personas, además les ayudó a reconocerse como sujetos de derechos los cuales deben de luchar para que su historia no quede en el olvido y pueda ser recordada con el fin de la no repetición, pero un recordar sin sufrimiento.

AMI en medio del conflicto armado

AMI, es una organización popular de mujeres que trabaja por el liderazgo femenino y la superación de la pobreza hace casi dieciocho años. La sede de la organización fue bombardeada por la fuerza pública de la ciudad, en el intento de reprimir confrontaciones armadas entre guerrilla y paramilitares. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

En el transcurso del 2000 y 2002 hubo en la comuna 13, aproximadamente 22 operaciones como, por ejemplo: Orión, Mariscal, Antorcha, entre otras que como dijimos anteriormente fue un periodo crítico que marco fuertemente a todas las personas que pertenecían a AMI y a la comuna 13 en general.

Las mujeres unas fuimos detenidas, nos amenazaron, otras se murieron de tristeza, de morirse de tristeza pues muertas, muertas. Otras no querían saber nada de AMI, otras de puro miedo no bajaban, miedo de las balas, y nosotras así estuviéramos afuera nos veníamos para acá, escondidas porque no podíamos llegar y se quedó una compañera, bueno pues poniéndole cuidado a la asociación, eso también fue muy importante, ella abría, ella cerraba, que vivía allí más cerquita, pero fue bastante duro y eso me daba mucha tristeza y yo decía “se va a desaparecer AMI, sin estar nosotras allá, pues doña Inés sola, ella pues no va a hacer nada” y con la natillera, eran con la natillera pero como que no les importaba el trabajo que hacíamos nosotras. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

AMI fue muy reconocida porque tenía mujeres de organizaciones como de acción comunal, de semilleros infantiles, grupos juveniles, grupos de tercera edad. Todas estaban ahí dentro de esa organización, entonces éramos muy reconocidas porque hacíamos eventos a movimientos grandes como la Ruta Pacífica. La salida que hicimos a Urabá y a partir de todo ese reconocimiento de las mujeres lideresas que participábamos en AMI, creemos que se enfrascan todas las amenazas hacia la organización, por querer debilitarla o acabarla. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Como asociación han tenido que pasar por diferentes circunstancias que han marcado la vida de estas mujeres, como por ejemplo la detención de Socorro Mosquera,

Mery Naranjo y Ana Teresa Yarce veinte días después de haber culminado la operación Orión, quienes pasaron cinco días en el calabozo de la Sijín y otros cinco días en la cárcel el Buen Pastor (esta última fue asesinada dos años después), y además también se vieron involucradas otras dos lideresas.

Socorro Mosquera y Mery Naranjo son dos de las cinco defensoras de derechos humanos que fueron víctimas de tantos atropellos que la Corte Interamericana acaba de condenar al Estado por su falta de acción para protegerlas en 2002. Tanto Mosquera como Naranjo están convencidas de que ese 12 de noviembre, su detención sin orden judicial —pero avalada por el estado de conmoción interior que entonces regía en el país— tenía un solo propósito: desaparecerlas. Lo que no ocurrió, sostienen, porque sus familiares iban detrás de la patrulla en la que terminaron trasladándolas a la Sijín de la Policía (Nuñez, 2017)

Después de estos acontecimientos, Socorro Mosquera y Mery Naranjo ganan la demanda que le pusieron al Estado, con ayuda de varias mujeres que siempre estuvieron a su lado y creyeron en sus palabras. Aunque el gobierno debe responder por todos los atropellos causados, Socorro y Mery deben de recordar la muerte de su compañera la cual no pudo ser parte de este proceso de reconciliación.

Dos de las líderes comunitarias de la Comuna 13, una la Presidenta de la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio Las Independencias III y otra la presidenta de la Asociación de Mujeres de las Independencias, fueron beneficiadas de medidas cautelares por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) el 22 de octubre de 2004 para proteger los derechos a la vida y a la integridad personal de ellas y de los familiares de la primera. La Presidenta de la JAC fue testigo directa del asesinato el 6 de octubre de 2004 de Ana Teresa Yarce, quien era fiscal de las Juntas de Acción Comunal. La Presidenta de la JAC se refugió en un Convento de la misma Comuna y recibió el 19 de octubre del mismo año una amenaza de que miembros de grupos paramilitares emprenderían acciones contra sus hijos y nietos. El 13 de febrero de 2006 un grupo de militares y paramilitares armados y vestidos de civil habrían ingresado a la vivienda de la Presidenta de la JAC y dispararon contra su sobrina. El 16 de febrero de 2006 un grupo de soldados volvió a visitar la casa de la misma señora y ante su negativa de hablar con ellos esperaron alrededor de 15 minutos y

luego se fueron del lugar. Por estas razones, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) el 5 de julio de 2006 ordenó medidas provisionales en favor de ellas, tal como lo había hecho la CIDH, medidas que han sido reiteradas en sus resoluciones del 22 de septiembre de 2006, 31 de enero de 2008, 25 de noviembre de 2010 y 4 de marzo de 2011. Las medidas siguen vigentes puesto que todavía persiste la situación de riesgo de estas mujeres. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Este acontecimiento no sólo fue uno de las épocas más difíciles de su vida, sino que además hizo que la permanencia de AMI estuviera en un periodo crítico debido a las amenazas, el miedo y las acusaciones.

Ese es un evento muy duro que nos sucedió como asociación (ser arrestadas), por ser defensoras de derechos humanos que querían cortar nuestro vuelo, porque el vuelo mío era muy alto, yo me metía por todas partes, ella no se iba conmigo (Mery), ella, el trabajo lo hacía más aquí en campo, yo me iba pa' lejos con el grupo juvenil, entonces ya sí se me bajó la arrechera de mantener andando por todas partes con esa detención, por la abogada María Victoria es que estamos aquí afuera, por ella que creyó en nosotras no estamos en la cárcel los años que eran, 50 años que nos iban a dejar allá. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

AMI dejó de realizar su labor social por dos años, simplemente se abrió para seguir recogiendo la natillera, pero pasaron estos años sin escucharse a los niños, niñas y jóvenes que encontraban un momento de paz al llegar allí. Sin embargo, a pesar de las consecuencias y todo lo que estaba pasando en el momento, Mery Naranjo decidió hacer parte de la mesa de Derechos Humanos de la comuna 13, donde junto con Socorro Mosquera son Voceras y continuaron con el proyecto, pues expresan que:

Recordando el momento en que se dispersan todas las mujeres de AMI, después de la Operación Orión que empieza todo ese proceso de desplazamiento, entonces ahora desde muy afuera yo miro que la pretensión de los paramilitares era destruir la organización. Cierto, no lo logran porque inmediatamente empieza la desertión de las mujeres y nosotras nos unimos con otras ONG que ahí nos apoyaron. Recuerden en ese entonces a Vamos Mujer. Construimos un proyecto de fortalecimiento para AMI y eso creó como una barrera que hizo que AMI fuera invisible para los malos. Si y lo digo con mucha convicción, yo

vengo de AMI y no soy capaz de ir a otra organización, porque yo miro a AMI y esa es mi lucha y sigo en mi lucha. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

La vida de estas mujeres no volvió a ser la misma desde entonces, tampoco para AMI, las secuelas de dolor y miedo hacen que en su diario vivir tomen decisiones diferentes a las que habrían tomado antes del conflicto y la persecución.

El proyecto de vida comunitario en mi caso se acabó, porque nosotras teníamos una producción colectiva y habíamos escrito tales proyectos para presentarlos a Planeación. También estaban dentro de plan de ordenamiento territorial y creo que a eso no se le ha hecho un seguimiento. Además, creo que con esa estigmatización que se le dio a la organización desde la alcaldía y desde otras instancias se perdieron muchas posibilidades de insertarse en la continuidad de esos proyectos. Algo que hay que aclarar, nosotras del 2000 al 2002 tuvimos que parar los grupos juveniles, no podíamos tener grupos juveniles. Hay que decir que las guerras y los celos de otras organizaciones comunitarias también influyen en los conflictos internos de los grupos. También hay una frase que dice “el pasado no perdona” y no es muy fácil decir que, si somos guerrilleras hoy, mañana dejamos de serlo para las mujeres y la comunidad en general. Eso no se borra tan fácil, hay que hacer talleres de sensibilización. Un montón de cosas que van a hacer cambiar esa mirada no sólo de esas mujeres sino de todas, porque algunas pudieron haber percibido eso. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Cuando se realizó el paseo del recuerdo en la comuna 13, se sentía una tensa calma, Socorro afirma constantemente que la guerra no ha terminado y que a pesar de las noticias falsas en donde se anuncia que la comuna 13 es un lugar seguro para los turistas y ciudadanos, en el aire se respira miedo, los habitantes aun pagan extorciones y sienten la presencia de los grupos al margen de la ley e incluso aquellos que representan al gobierno, pero utilizan su fuerza para causar daño.

En la comuna 13 nunca hemos estado en paz, que nos hemos resignado a vivir con la violencia y con el abandono del Estado, eso vienen un día y cuentan una historia muy linda, pero ¿Quién se queda cuidándonos?, ¿Quién se queda dándonos la seguridad?, que es un derecho que tenemos todo ser humano y todo ser viviente y todo ser naciente, muy triste. (Conversación con Socorro Mosquera)

En la comuna aún se vive un ambiente de violencia, y las representantes de AMI dejan muy claro que solo es cuestión de tiempo para que todo explote otra vez. Y ese es el problema con un pueblo que no conoce su historia, en Medellín la mayoría de ciudadanos no tiene conocimiento de los hechos ocurridos en las operaciones realizadas por el Estado en la comuna 13, ya que hicieron muy buen trabajo al ocultar la información y negar la entrada a los medios de comunicación, para que no se conociera la verdad acerca de la alianza creada entre el Ejército Nacional y las AUC, quienes se encargaban de señalar y juzgar a cuanto joven se atravesara en el camino, con pocas pruebas y abusando de la autoridad, muchos jóvenes fueron desaparecidos y asesinados por el Estado.

Ellos [los paramilitares] empezaron a entrar, a juntarse con las organizaciones del Estado. Entraba por ejemplo el Ejército a combatir a la guerrilla y luego a los cinco minutos entraban los paramilitares. Ya la policía les decía: “bueno ya ahí se los dejamos”. Esa era una frase que ellos utilizaban arriba en la torre... “allá se los dejamos”. Entonces ellos seguían combatiendo, los paramilitares con la guerrilla.

La Operación Orión fue una operación conjunta con paramilitares entre Policía y Ejército. No hubo ningún organismo de derechos humanos porque una toma a esa hora de la mañana todo el mundo estábamos durmiendo... Nos sorprendieron con esa balacera. Los helicópteros y todo eso. Fue una operación conjunta entre ellos. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Y es por esto que AMI ha estado en una lucha continua por narrar los hechos ocurridos, las mujeres quieren compartir sus historias, hacerle conocer a Medellín y Colombia, lo que verdaderamente ocurrió en la comuna 13, algunos de los propósitos que tiene AMI es convertir parte de la sede en un museo de memoria, en donde estén expuestos los fragmentos de la vida de algunas víctimas de aquellas operaciones y un salón de clase en donde se les brinde educación para la paz a los niños y niñas del sector, ya que en el país se necesitan jóvenes con conocimiento político para que no se repitan los actos violentos del pasado, y por supuesto, para que defiendan sus derechos.

Lo que se siente pertenecer a AMI

A través de los años AMI se ha convertido en un lugar fundamental para alguno de los miembros, ya que allí se sienten como en casa, encuentran amistad, una segunda familia y crean ilusiones y esperanzas para el futuro. AMI ha sobrevivido el conflicto para contar las historias de aquellos que fueron silenciados y ayudar a cualquier persona que esté pasando por un mal momento es su vida; AMI escucha, asesora y guía. AMI es:

Un refugio, es un encuentro donde son escuchadas y orientadas para que encuentren solución al problema que tengan. Allí en la asociación las atendemos como en familia y pueden expresar lo que sienten. Es el lugar donde para ellas significa “HOGAR” porque allí pueden ingresar la familia hacer sus actividades. (Mosquera, Diario 1 , 2017)

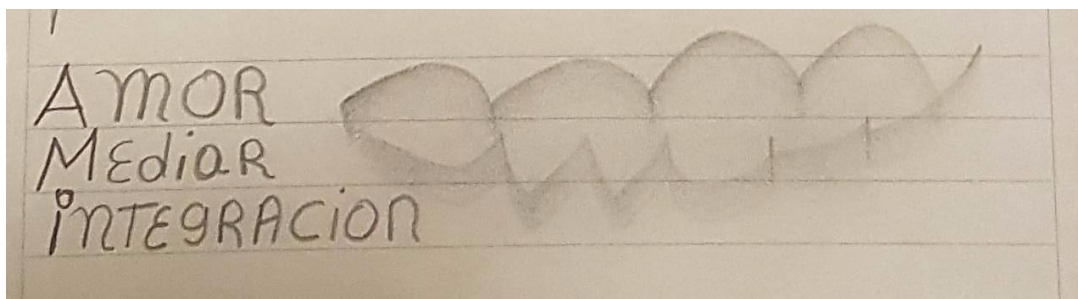


Ilustración 7 Diario de Socorro Mosquera. Fuente: Elaboración propia

De esta forma, cada persona que va entrando a la asociación va dejando su granito de arena y le aporta historias, memorias y vitalidad para que cuando otra persona nueva llegue pueda ver todo el proceso y se pueda enriquecer del conocimiento que AMI tiene, y así se va formando un circulo donde las experiencias de unos sirven para construir las experiencias de otros.



Ilustración 8 Socorro Mosquera. Fuente: Elaboración propia

Le he aportado a AMI el mantenerla muy despierta a AMI, como contar en diferentes espacios qué es AMI qué hacemos las mujeres de AMI, cómo hemos crecido en la defensa de derechos humanos, en cómo orientar los chicos y las chicas en la escucha comunitaria, eso le he

aportado yo, lo que yo he aprendido a AMI. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

AMI ha sido importante para la vida de estas mujeres ya que les ha enseñado a independizarse, a trabajar, a salir adelante, a reconocerse como seres de derechos, a recordar su historia para aprender a sanar y reconstruir su identidad.

¿Qué me ha aportado? El reconocimiento como mujeres defensoras de derechos humanos, el reconocimiento de que como la mujer puede ser la gestora. La promotora, la orientadora de cualquier evento o de cualesquier situación que suceda con las mujeres, con los niños y con cualquier ser humano o ser humana de la comunidad. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

Al igual que cualquier comunidad, las integrantes de AMI también han tenido problemas internos y algunas confrontaciones entre sus integrantes, pero esto nunca ha sido una razón para acabar con la asociación, han aprendido a aceptar sus diferencias y ahí nace ese sentimiento por enseñarle a los demás el respeto hacia los otros y la aceptación de diferentes formas de pensar.

A veces no hemos escuchado a los demás y nos sentimos solos. Eso puede ser un cansancio o puede ser la problemática social que hay alrededor de nosotros. Nosotros necesitamos escucharnos nosotras mismas y resolver los problemas reales.

Yo quiero mucho a AMI y le aseguro que hay veces que yo me alejo mucho porque ha habido confrontaciones fuertes entre mis compañeras o no fluye el trabajo real que tenemos que hacer. Desde que sentemos a escucharnos a nosotras mismas y cambiemos muchas formas de ser de nosotras, no porque vamos a ser distintas de lo que somos, sino para mejorar para nosotros y para la asociación. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Pese a las dificultades, algunas mujeres siguieron trabajando con el propósito de que AMI siguiera existiendo, incluso con mucha más fuerza y estando al servicio de la comunidad, donde la violencia había dejado innumerables secuelas y encontraban en la asociación un refugio pues como lo expresa Socorro Mosquera representante de AMI

Yo no quiero que AMI se desaparezca nunca, así no este yo que queden otras representando a AMI, porque AMI para mí es un refugio de paz en momentos de la dificultad que vivimos en la comuna, en nuestro sector, de guerra, de violencia intrafamiliar y los grupos armados,

es algo de paz, esto aquí, usted puede amanecer, compartir y lo más importante es que hemos sido atacadas como AMI, pero nuestro evento como invisible ante los ojos de los grupos armados siendo visibles. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

Lo bueno de AMI según Socorro Mosquera es:

Conocer tantas y lindas mujeres cabeza de familia	Estar legalmente conformadas
Mujeres Orientadoras (Escuchas comunitarias)	Tardes creativas de manualidades
Talleres de crecimiento personal	Las mujeres emprendedoras (Ahorro programado)
El taller de costura	El bazar
Los Intercambios con otras mujeres y organizaciones	El grupo juvenil (Hijos, sobrinos, nietos de las mujeres pertenecientes a AMI)
Tener conexiones con diferentes ONGS	La enseñanza de ahorrar para cumplir los sueños

(Mosquera, Diario 1, 2017)

AMI en el futuro

Algunas de las mujeres que hacen parte de la asociación no son capaces de imaginar su vida sin ella, por lo cual cuando imaginan su futuro, siempre va de la mano con AMI, asistiendo a los encuentros y ayudando a aquellas mujeres que presentan problemáticas similares.

Las mujeres cabeza de familia y sus familias más unidas haciendo, trabajando con las tres poblaciones y en la defensa de los derechos humanos, apoyarnos mutuamente. Cuando una problemática las mujeres hablan el mismo lenguaje. No dejar ni discriminar a las mujeres emprendedoras. Siempre ser SORORA y solidaria. Todas las mujeres de AMI y sus familias en la casa grande haciendo las actividades, manualidades y mucha masoterapia. (Mosquera, Diario 1, 2017)

Junto a estos pensamientos vienen las ganas de que la casa donde se encuentra ubicada AMI tenga una transformación, la cual permita brindar mejores espacios para las actividades y que en estos se puedan plasmar los hechos ocurridos en el pasado para que nunca se olviden, y lo más importante, para que nunca se repitan. AMI quiere ser ese lugar que cuenta historias de vida, que recuerda la historia y la comunica, que le enseña a los

jóvenes, niños y niñas las horribles consecuencias de la guerra y la violencia, pero AMI también quieres ser un lugar que transmita esperanza, que construye sueños, la asociación quiere ser parte de la fundamental en la historia de la comuna 13.

Ah, mañana veo a AMI de segundo piso, un museo, un comedor, el salón de inglés y varias oficinas, el ahorro programado más amplio y atendiendo a los estudiantes de los colegios y escuelas para que no olviden lo sucedido en comuna 13. Contar la realidad con la voz de las víctimas sobrevivientes y atender a los ser humanos/as de otros países contándoles la dura realidad de la guerra que se vive en mi comuna 13 y unos masajes y auto-masajes para los visitantes. Y lo más importante dejarles a las personas un mensaje para que a ellos no les vaya suceder lo que paso en la asociación AMI y a futuro ver mucha gente en AMI. (Mosquera, Diario 1, 2017)

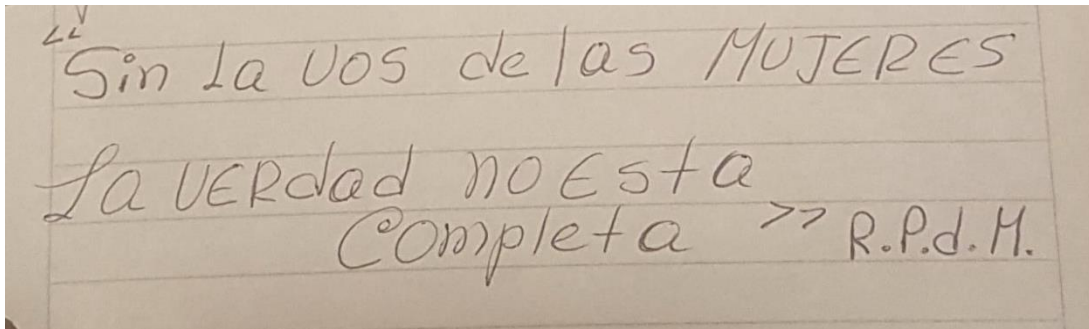


Ilustración 9 Diario de Socorro Mosquera. Fuente: Elaboración propia

3° CAPÍTULO: Intervención Psicosocial

Para la construcción del concepto de Intervención psicosocial se tuvo en cuenta la información obtenida a partir del referente conceptual realizado en el proyecto de investigación, al igual que la percepción que tienen algunas mujeres de AMI acerca de su significado, a partir de sus vivencias en la asociación y cómo estas decidieron apropiarse de él para el trabajo que se realiza con las demás integrantes de AMI.

La intervención Psicosocial ha sido abordada por diferentes autores, pero se hace una revisión y posterior selección de aquellos que exponen de manera más clara los postulados más importantes correspondientes a este concepto, como en el libro *“Intervención Psicosocial un análisis desde las creencias religiosas”* escrito por Cardozo (2009), se expone la Intervención Psicosocial desde dos clasificaciones; intervención sin daño e intervención con daño, donde:

La primera, está orientada a promover procesos que cedan la identificación de necesidades y recreación de recursos necesarios para ejecutar procesos de recuperación y se refiere a la prevención, reconstrucción y rehabilitación de una comunidad a la acción solidaria, ética y profesional íntimamente relacionado con el abordaje interno (Cardozo, 2009, P. 141-142)

Y la segunda hace referencia a:

Las violaciones de los derechos humanos asociados con la violencia sociopolítica, la dimensión psicosocial y el tejido humano, generando daño a nivel individual, familiar colectivo tanto en la condición emocional como en su proyecto de vida, generando de tal modo, ausencia de reconocimiento del daño causado (Cardozo, 2009, P. 141-142)

Desde AMI se realiza intervención sin daño la cual está enfocada en la identificación de necesidades. En el contexto donde se encuentra la asociación, la pregunta sobre cómo obtener recursos que permitan tener los básicos necesarios para sobrevivir, hace parte de lo más apremiante, por lo cual se trata de educar a la familia en una economía responsable por medio del ahorro programado, como medio para obtener recursos a un determinado tiempo, permitiendo de esta manera que las personas tengan la posibilidad de utilizarlo para cubrir diferentes necesidades, en esta medida también cumplen una función asistencial en cuanto

se convierten en un apoyo para la comunidad, proporcionándoles alimentos a las familias que se encuentran en una situación económica difícil; frente a la intervención asistencial, existen todo tipo de resistencias ya que puede llegar a convertirse en paternalismos que no benefician a los sujetos y los hacen dependientes a un tipo de servicio que no trasciende de algunas acciones, sin embargo, es importante reconocer que lo asistencial permite cubrir necesidades básicas necesarias para el sano desarrollo físico de las personas, lo cual se vincula directamente con el desarrollo emocional y psicológico, facilitando de cierta manera la intervención psicosocial, por otro lado, AMI también realiza una intervención preventiva para que adolescentes, jóvenes y mujeres reciban la capacitación correspondiente sobre los métodos anticonceptivos para evitar embarazos a temprana edad, orientándoles a qué entidades se deben dirigir y fortaleciendo de esta manera el trabajo en red.

La Intervención psicosocial sin daño permite realizar acompañamiento a las personas a partir de cualquier suceso que les afecte de manera individual, familiar y/o colectiva, vinculando diferentes estrategias que favorezcan a que los vínculos se afiancen y los espacios que se comparten se conviertan en lugares seguros y de confianza. Una de las estrategias utilizadas por AMI para la intervención, ha sido por medio de la realización de talleres, los cuales tienen la intención de educar en la defensa de los derechos humanos a partir de lo cotidiano de las vidas y de los intereses que existen en los/las integrantes de la asociación. Un taller puede estar enfocado en coser o hacer manualidades pero en ese espacio las mujeres pueden expresar las problemáticas existentes en su familia o a nivel individual y así es como se empieza a generar confianza entre ellas para realizar un mejor acompañamiento. Utilizar “el taller” como estrategia psicosocial es muy potente en cuanto permite que las personas puedan dialogar en torno a alguna temática, dando valor a cada palabra y a todo lo que allí se pueda reflexionar, construyendo colectivamente e individualmente, además vincula a cada sujeto desde sus capacidades, sin embargo, es importante aclarar que no todas las personas se sienten cómodas expresando verbalmente lo que piensan y sienten, por eso siempre se debe estar en miras de proponer estrategias en las que todos los participantes se sientan incluidos sin necesidad de sentirse forzados a expresar algo con lo que no se sienten cómodos, es así como AMI busca a partir de las

acciones comunes que las convoca y reúne, propiciar espacios para compartir y aprender juntos (as).

Según los postulados de Cardozo la intervención psicosocial también puede ser con daño y aunque en AMI esta no se identifica, es preciso reflexionar en torno al daño que se puede hacer a las comunidades, individuos y/o familias al querer realizar una intervención que en vez de reparar re-victimice, desconociendo el contexto y a los sujetos, vulnerando los derechos humanos y debilitando los lazos colectivos, es ahí donde se debe reflexionar frente a lo que implica trabajar en el ámbito psicosocial y la responsabilidad que este conlleva; cuando la acción es sin daño la intervención psicosocial permite dar esperanza a quienes la han perdido por las circunstancias de la violencia, reconstruyendo lo que se pudo destruir, pero volviendo a levantar aquello que les permitirá continuar con más fuerza y resistencia, permitiendo que se descubran como sujetos de derechos, políticos y sociales. La acción sin daño debe responder

Tanto a las dinámicas individuales y comunitarias, sin privilegiar alguna de ellas; ya que su reducción limita las actuaciones. Por el contrario el llamado es a adelantar acciones donde se integre lo emocional y lo relacional con una comprensión desde el contexto y el reconocimiento de los daños provocados por el conflicto armado, donde se produce una lesión a la dignidad humana producto de la vulneración o menoscabo de los derechos humanos (Anacona,2014, P.14).

Según lo anterior, privilegiar lo individual frente a lo colectivo o viceversa, significaría algo contraproducente para los procesos, ya que aunque las problemáticas pueden afectar de manera particular a un sujeto, su relación con el contexto y con los otros individuos se verá afectada, en cierta medida la intervención debe ir enfocada hacia ambos ámbitos, sin embargo, es preciso aclarar que se puede empezar por lo individual para luego fortalecer lo colectivo o en un sentido contrario, lo cual no le quita importancia a ninguno de los dos, solo se convierte en una estrategia para que la intervención pueda llevar a fortalecer ambos ámbitos.

La intervención psicosocial trasciende las formas tradicionales en las que se ha realizado y se empieza a buscar otras maneras en las que las personas puedan ver en ese otro/otra una persona de confianza, es importante reconocer que los espacios cotidianos se hacen propicios para la intervención ya que son aquellos en los que los sujetos pueden expresarse libremente, además de que se develan todas las capacidades que desde estos existen, reconociendo diferentes saberes y formas de hacer.

Desde una perspectiva más amplia Adriana de la Peña en su texto “Análisis Comparativo de los programas de Intervención Psicosocial dirigidos a mujeres víctimas de la violencia de género en la ciudad de Barranquilla: Estudio De Casos”, plantea que:

La intervención psicosocial se debe centrar en el acompañamiento que se hace a los sujetos sociales en su proceso de comprensión y transformación de sus realidades, en sus condiciones de vida en concreto y dentro del marco de sus derechos humanos, sociales y ciudadanos. Estas condiciones establecen un papel relevante, para la labor que cumple cada psicólogo social en un contexto comunitario en particular y en el cual, solo puede participar como agente que permite afianzar el mejoramiento de la calidad de vida en una comunidad, facilitando o catalizando un desarrollo desde las capacidades propias de las comunidades, auspiciando su fortalecimiento para obtener y producir nuevos recursos conducentes a los cambios deseados y planificados por ellos mismos en su entorno. (De la Peña, 2010, P. 45-46)

Aunque de la Peña se refiere al papel propio del psicólogo social, es importante hacer mención del trabajador social como profesional de las ciencias sociales y humanas que acompaña y orienta para fortalecer las capacidades que existen al interior de las comunidades, al igual que identifica las debilidades para superarlas y las oportunidades para aprovecharlas, brindando las herramientas que permitan generar procesos de transformación de las realidades, el reconocimiento de los derechos humanos y su promoción, además de que puede enfocar su intervención desde la prevención, la educación, la promoción y el servicio (asistencial). El trabajador social debe reconocer que para la transformación o cambio de una problemática, el papel fundamental lo tienen los sujetos, solo la persona directamente implicada en la situación problema puede tomar la

decisión de cambiar o seguir con ella, nuestro rol como trabajadores sociales está en orientarles y acompañarles en este proceso, sin embargo, es preciso tomar postura frente a las decisiones de los sujetos, ya que a nadie se le puede obligar a cambiar su realidad si así no lo desea, lo cual limita nuestra intervención haciendo parte de un dilema ético que en cualquier ámbito y específicamente en el psicosocial se puede llegar a presentar.

Por otra parte, de la Peña (2010) hizo un análisis de las explicaciones sobre la intervención psicosocial que expusieron autores como Bertha Castaño (2009), Ulla Armar (2009), Sabino Ayestarán (2009), Rusinque Cardozo (2009), Martín Baró (1974), Nelson y Prilleltensky (2005) anteriormente y pudo así, hacer una construcción propia del concepto tomando ideas de las diferentes perspectivas, y definió el concepto de la siguiente manera:

Hablar de intervención psicosocial se refiere al que hacer del psicólogo social en cuanto al acompañamiento en la rehabilitación de la víctimas, es aquí donde impera la interpretaciones que el psicólogo de como investigador a la realidad de cada sujeto, pero que a través de esta busca que el propio individuo la emancipe, pero todo a través de métodos teóricos que permitan conocer el conjunto de necesidades y falencias que aquejan a los actores, sin dejar de lado el contexto donde estos se desarrollan, pero sabiendo que en la intervención psicosocial se logra que los sujetos que conforman la comunidad logren transformar su realidad , sin crear una dependencia al profesional de la psicología . (De la Peña, 2010, P. 47-48)

De acuerdo a lo anterior, aunque se sigue haciendo mención del psicólogo de igual manera se puede adaptar a la perspectiva del trabajo social, ya que a partir de su experiencia teórica y práctica el trabajador social puede identificar las necesidades y dificultades que presentan las personas y así realizar una intervención psicosocial que permita que los sujetos transformen su realidad, en este sentido, es importante que exista esa relación teórico- práctica que fundamente el quehacer profesional , para que no se convierta en un hacer por hacer, sino en un hacer intencionado, sin embargo, es preciso que esa identificación de necesidades y dificultades se realice en un trabajo articulado con la comunidad, ya que ellos tienen el conocimiento de cuáles son las problemáticas que les afecta directamente, por esto se debe propiciar un ambiente de confianza que lleve al

diálogo y a la acción colectiva, permitiendo que los sujetos fortalezcan y potencien las habilidades que tienen en el ámbito individual y comunitario.

En un sentido más específico desde el trabajo social se acompaña los procesos que AMI realiza, reconociendo la manera en la que ellas consideran pertinente hacer la intervención, pero también aportando desde su saber a esta, es así como el trabajador social entra a acompañar estos procesos, ya sea por medio de los talleres y/o diferentes actividades que desde la asociación se realizan para la comunidad, como son los bazares, convites, rifas, entre otros. El trabajo comunitario implica desdibujar un poco los discursos académicos y aprender de las maneras tan diversas como se interviene, admitiendo que en un comienzo la comunidad verá a una persona ajena a su contexto y esto puede generar diferentes resistencias, por esto vincularse y adaptarse a las dinámicas de una comunidad es importante para realizar la intervención, creando empatía para un sano desarrollo de los procesos.

Diana Marcela Toro Jiménez (2010) en su texto “Acompañamiento Psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: Un escenario para la acción sin daño” entiende la intervención psicosocial como un acompañamiento psicosocial, y lo explica desde la postura de varios teóricos. Primero decide exponer el origen de la palabra psicosocial, citando a Bello (2009) “el prefijo “psico”, hace referencia a la psique o al alma, aludiendo a la subjetividad humana, y la palabra “social” se refiere a una dinámica de vinculación con otros; de modo que se puede afirmar que “lo psicosocial [...] alude a ese espacio de encuentro entre lo subjetivo y lo colectivo, pero sin perder de vista la experiencia personal del sujeto.” (Bello, 2009, P. 14)

Desde las ciencias sociales ha existido la discusión si se debe nombrar como acompañamiento o intervención psicosocial, frente a lo cual varios autores hacen mención de ambos conceptos, Toro (2010) explica el concepto de intervención basándose en la propuesta realizada por Anderson (2009) que dice que:

Los programas, proyectos y en general acciones que se realizan en un contexto de conflicto, son influidas e influyen en él, se optará arbitrariamente por la palabra intervención, para hacer referencia a la atención, acompañamiento, acciones y programas en general relacionadas con la disminución, manejo o prevención de los impactos psicosociales causados por el conflicto armado; en tanto son hechos que influyen y son influidos. (Anderson, 2009, P. 23)

Para definir el concepto desde la perspectiva del Estado, Toro (2010) referencia a la Procuraduría General de la Nación que expone que, aunque el concepto de acompañamiento psicosocial no tiene una definición única ellos lo entienden como:

Un proceso de acompañamiento, individual, familiar o comunitario; orientado a hacer frente a las consecuencias de un impacto traumático y a promover el bienestar y el apoyo emocional y social del beneficiario, estimulando el desarrollo de sus capacidades. El bienestar hace referencia a la relación existente entre los aspectos psicológicos diarios (actitudes, pensamientos, emociones y conductas) y el entorno social en el que se vive (relaciones, tradiciones, ritos y cultura)” (Nación, 2009, P. 30).

Complementando esta definición, Maria Oliva Anacona (2014) propone que el acompañamiento psicosocial:

Se debe traducir, en consecuencia, en un proceso en el cual las personas se reconocen como víctimas sin caer en la victimización. Desde la reivindicación de sus derechos, propendiendo por la participación ciudadana y construcción o reconstrucción de redes sociales, como sujetos garantes de derechos, con autonomía y, por lo tanto, con la capacidad y dignidad para exigirlos (Anacona, 2014, P.22).

Aunque sigue siendo una discusión vigente entre si se debe nombrar como acompañamiento o intervención, específicamente desde esta investigación se validarán los dos conceptos, ya que desde ambas perspectivas se logra identificar características propias de los procesos psicosociales, por parte de AMI se ajustan más con la manera de nombrarlo como intervención, es por esto que en esta investigación se opta por llamarlo de igual

manera, reconociendo que ha sido un trabajo en conjunto con la asociación y que quedará como insumo para ellas y no solo para la academia.

Basándose en la definición de los conceptos que abordó en su texto, Toro (2010) decide exponer ciertos criterios a los cuales debería responder la Intervención psicosocial, estos criterios expuestos fueron enfocados a una población específica que fueron niños y niñas, pero podrían ser aplicados en cualquier población, los criterios fueron:

Principalmente realizar intervenciones con carácter diferencial e integral; es decir, en las cuales se tengan en cuenta los distintos niveles de desarrollo por los cuales pasan los niños y niñas, el evento violento al cual estuvieron expuestos y las manifestaciones de los impactos causados por el evento, resaltando no solo los impactos negativos, teniendo presente también las habilidades que los niños y niñas hayan podido desarrollar en relación a la exposición a este evento, reconociendo las particularidades culturales pues no todos los niños y niñas proceden del mismo territorio. (Toro, 2010, P. 25-26)

En AMI no todas las personas que hacen parte de la asociación son víctimas directas del conflicto armado, sin embargo, se puede reconocer que otras son víctimas indirectas, viviendo actualmente las secuelas de la violencia en su territorio, en este sentido, desde la asociación no se distingue entre víctimas directas o indirectas, sino que su apuesta de intervención está enfocada en fortalecer las capacidades que cada persona tiene desde su particularidad, además de que los momentos de encuentro se convierten en espacios de aprendizajes sobre una cultura de paz y no violencia que va más allá de los discursos, buscando acciones de incidencia territorial dentro de su comuna.

Para esta investigación se entendió el concepto de intervención psicosocial como un proceso de acompañamiento que se realiza en una comunidad, grupo, familia o individuo, que ha sido víctima de uno o varios eventos de impacto traumático, con el fin de transformar su realidad estimulando el desarrollo de sus capacidades, elevando los niveles de autoestima, el reconocimiento como seres sociales, potenciando sus habilidades políticas, sociales, culturales y de comunicación para lograr una estabilidad emocional. Se tuvo en cuenta la “intervención psicosocial sin daño”, expresada por Cardozo (2009), la

cual, permite la promoción de procesos que posibiliten la identificación de necesidades y la creación de recursos que lleven a desarrollar procesos de recuperación, para así, lograr la prevención, reconstrucción y rehabilitación.

En este sentido, es preciso aclarar que la intervención psicosocial no solo se enfoca en los eventos traumáticos, sino que también parte del fortalecimiento de las comunidades, individuos y familias en aspectos que estén interfiriendo para su pleno desarrollo.

Desde la asociación de mujeres de las independencias, los procesos de intervención o acompañamiento psicosocial se llevan a cabo de diferentes maneras, principalmente desde la escucha puesto que esto les ha permitido orientar positivamente y remitir a diferentes instituciones que las han acompañado a lo largo del tiempo como por ejemplo: Vamos Mujer, Mujeres que Crean, Fundaciones Unidas, entre otras, por ende y por los estudios que han tenido respecto al tema, las personas de la comunidad las reconocen como escuchas comunitarias y confían en ellas. Este proceso también se lleva a cabo entre ellas mismas ya que reconocen la importancia de estar retroalimentando para mejorar tanto personalmente como en la asociación, lo cual permite reflexionar que estar en un clima de confianza siempre permite que las acciones que se realicen tengan mejor impacto en quienes las ejecutan y participan.

Por otra parte, también se trabaja a partir de talleres de crecimiento personal, en donde se debate conjuntamente y se escoge los temas que más las inquietan, de su comunidad, de ellas mismas y de sus hogares, ya sea la violencia intrafamiliar, el conflicto que viven respecto a temas como el consumo de drogas por parte de sus hijos, entre otros, de igual manera disfrutan de realizar manualidades, lo cual les permite reunirse en torno a algo que les gusta y que da paso para que hablen de la vida cotidiana, que fortalezcan vínculos y que tengan un espacio de encuentro donde puedan ser ellas (os) mismas.

Hacemos un tema libre, ¿qué es lo que te afecta? ¿Qué quieres compartir?, qué es lo que te hace que hables, aquí somos libres, aquí podemos contar, entonces vamos contando nuestras historias, entonces dejamos una enseñanza, le dejamos una inquietud a la persona, interlocutamos (Mosquera & Naranjo, 2017).

En AMI se orienta de diferentes maneras pero todas apuntando al bienestar de las mujeres y de su comunidad con el fin de buscar posibles alternativas de solución a las múltiples problemáticas que se les presenta a diario, lo cual permite valorar el trabajo en red, reconociendo las capacidades que tiene cada institución, pero primeramente las propias capacidades que tienen ellas como mujeres y sobrevivientes del conflicto armado. La violencia puede generar los sentimientos más fuertes y dolorosos, pero también hace que nazcan y se refuercen capacidades y habilidades que en algún otro momento no se habrían podido descubrir. Las mujeres de AMI muestran de que el dolor no nos debe hacer indiferentes, que aun cuando llega la desesperanza hay lugar para creer en la esperanza, buscando un territorio mejor, un territorio de paz, donde todos puedan ser comunidad.

En la Intervención Psicosocial es importante que los sujetos no se sientan dependientes del profesional o de las personas que les acompaña, sino que se debe potenciar las capacidades que cada persona posee, dejar capacidades instaladas en la comunidad para que puedan afrontar las diferentes problemáticas que se puedan volver a generar. Desde el trabajo social son varios los retos existentes a la hora de intervenir, uno de ellos es cómo “bajar” lo teórico a lo práctico, empezando por el lenguaje, en ocasiones el lenguaje utilizado para acercarse a la comunidad o a las personas es técnico, con conceptos y palabras que desde la academia se comprenden pero en lo cotidiano no, por esto se debe hacer lo más sencillo posible para que la comunidad se sienta cómoda y no sea un motivo para la resistencia ante el acompañamiento de un profesional.

Otro reto a la hora de intervenir, se encuentra en lo metodológico, ¿cómo implementar técnicas que puedan generar el impacto que se espera o que permita hacer reflexión frente a un tema específico?, es necesario partir de conocer muy bien a la comunidad o sujetos, sus intereses, motivaciones, qué los convoca, sus gustos, sus saberes y cómo poner a conversar todo esto, aunque siempre este será un reto, la planeación de una técnica no implica que será exitosa en su ejecución, pero aun así será un aprendizaje para el profesional que le permitirá retroalimentarse y evaluar constantemente lo que está realizando, nadie conoce tanto a la comunidad como ellos mismo y por esto es clave escuchar y estar atentos a su lenguaje no solo verbal sino corporal. Por otra parte, la relación entre Profesional-comunidad no debe significar una imposición por parte del

primero sobre el segundo o viceversa, lo cual no se debe interpretar como en una constante disputa, sino como un construir juntos donde la palabra de la comunidad es igual de importante que la del profesional, sin jerarquía ni absolutismos, una relación horizontal que nos permite visualizarnos como iguales, como sujetos con conocimientos diferentes y que puestos en el diálogo logran reforzarse unos con los otros. Son diversos los retos que desde la Intervención Psicosocial surgen, pero aun así se deben tomar como aprendizajes que permiten crecer personal y profesionalmente. Los retos son los que conllevan a que el profesional se vaya encontrando día a día, vaya construyendo pero también deconstruyendo ideales, reforzando principios pero reflexionando sobre otros, lo que se convierte en un proceso inacabado de continuo aprendizaje.

La Asociación de Mujeres de las Independencias permite reconocer que la Intervención Psicosocial se puede realizar en las acciones cotidianas de cada sujeto y que aunque existen profesionales con saberes importantes para realizarla, también hay otros conocimientos que se forman a partir de las experiencias individuales y que estos se pueden poner a conversar para lograr un trabajo en red.

En concordancia a esto, se puede reflexionar frente a las iniciativas que van surgiendo en las necesidades de los contextos y cómo las comunidades deciden organizarse para el cumplimiento de sus objetivos, cómo AMI se convierte en apoyo en las situaciones problemas para su comunidad, brindando desde sus conocimientos orientaciones a todos los niños, niñas, jóvenes, mujeres y familias que acuden a ellas, sin embargo, no se puede desconocer el papel que tiene el profesional para acompañar y orientar en las problemáticas, por esto desde la asociación se promueve el trabajo articulado con otras instituciones y organizaciones que pueden facilitar una atención especializada.

Los escenarios donde la violencia ha afectado en mayor medida y ha dejado gran número de víctimas, se han convertido en territorios que tejen y crean propuestas para la intervención psicosocial, solo que desde apuestas diferentes cada una, tomando la memoria, el arte, la cultura, la música, la siembra, la defensa y promoción de los derechos humanos, la enseñanza como medios para sanar, pero también para empoderar a los sujetos, sujetos que no tengan miedo, que conozcan sus derechos y luchen por ellos, mostrando que la violencia nunca será el mejor camino porque a su paso solo deja dolor y desesperanza.

AMI se ha convertido en una escuela de paz, reparación y promoción de los derechos humanos, su forma de hacer intervención psicosocial ha permitido que las personas afiancen los vínculos, que tengan más conciencia de su territorio y sus derechos, fortaleciendo su apuesta por la paz, por la ayuda mutua, reconociendo que la suma de todas y todos le da sentido al quehacer de la asociación, cada niño, niña, joven, hombre y mujer son AMI en sí y juntos pueden seguir dando esperanza aun cuando la violencia quiera volver.

4° CAPÍTULO: Memoria

La memoria más que una técnica, ha sido una forma de resistencia, que ha permitido no solo re-significar los sucesos sino también impedir que se niegue lo sucedido en diferentes acontecimientos de la historia, pues es necesario recordarlos y contarlos para que sean conocidos y no se queden en el olvido y/o sean silenciados.

Para abordar el concepto de memoria se tuvieron en cuenta diferentes teorías; como la de Tzvetan Todorov (2001) quien la toma como:

Un instrumento para enfrentar las situaciones de violencia desde este proceso de construcción colectivo, cuyo objetivo principal sería afirmar la identidad de quienes se reconocen en ese recuerdo, tanto los individuos como los grupos que puedan verse reflejados en él. Hay que señalar que la representación del pasado es constitutiva no sólo de la identidad individual —la persona está hecha de sus propias imágenes acerca de sí misma—, sino también de la identidad colectiva (Todorov, 2001).

En concordancia con lo anterior, los espacios colectivos donde las mujeres de AMI se reúnen al igual que los niños, niñas y jóvenes, posibilitan que se construya identidad colectiva, la cual se nutre a partir de la identidad individual, por medio de los recuerdos que cada persona tiene y que comparten conjuntamente, una de las técnicas utilizadas para construirla ha sido los talleres y recorridos de la memoria, en los que cada persona a partir de sus vivencias y recuerdos recuentan la historia, trayendo a la mente los sucesos que acontecieron en su territorio, recorriendo lugares conocidos por la huella que han tenido de violencia, esas calles que antes fueron escenario de muerte y que ahora se trata que sean de esperanza, aunque la violencia y el conflicto sigue siendo una problemática latente, poder ir a esos lugares por medio de recorridos de la memoria que tienen un carácter intergeneracional, permite conformar una identidad colectiva, como pertenecientes a un territorio que se ha convertido en su casa, pero también reconociéndose como sobrevivientes del conflicto que contribuyen a afianzar valores de paz y no violencia.

Todorov (2002), explica el uso de la memoria como una forma de contribuir tanto a la naturaleza de la identidad, individual o colectiva, como a la formación de valores, ideales y principios, “siempre que aceptemos que éstos estén sometidos al examen de la razón y a la prueba del debate, en lugar de desear imponerlos sencillamente porque son los nuestros” (Todorov, 2002, P. 107).

Según lo anterior, los valores y principios que se promulgan socialmente deben siempre ponerse a discusión en cuanto es importante que se construyan y no se impongan, de tal manera, deben ser construidos colectivamente, valorando las apuestas y posturas de cada sujeto, reconociendo sus vivencias que han desarrollado en él/ella una identidad individual que permite construir la colectiva.

La memoria es una forma en que las víctimas pueden recordar el pasado y darle un nuevo sentido, se ha utilizado dentro de AMI como medio para traer a la mente y hacer palabra lo que acontecía y acontece en el día a día de las personas que habitan la comuna 13, ya que constantemente se convierten en sobrevivientes de las múltiples formas de violencia, ya sea psicológica, física, emocional, entre otras, que ocurren en sus alrededores y que vivencian tanto niños, niñas, jóvenes, mujeres y adultos, además de enfrentar los conflictos que emergen en la cotidianidad, la corrupción y el abuso estatal evidenciado en los diferentes relatos y situaciones sucedidas a las mujeres de la Asociación en operaciones como Orión, Mariscal y Antorcha; la memoria para AMI ha resultado ser un ejercicio bastante importante ya que les ha dado ese impulso para seguir luchando y soñando a pesar de las problemáticas y actos violentos por los que han tenido que atravesar, recordar les ha permitido ser más fuertes y luchar por sus propios derechos y por los de otras personas, porque no quieren que se les vuelvan a vulnerar y que en la conciencia de todos los que pasen por AMI esté que los actos de violencia ocasionados en el conflicto armado deben ser reparados, además de mostrar la fuerza interna que hay en cada niño, niña, joven, hombre y mujer que hacen parte de la comuna 13.

En este sentido, la memoria les ha permitido conformar una identidad colectiva al pertenecer a un territorio que reconocen como su casa y donde comparten experiencias de

vida, saberes, sueños, entre otros, contribuyendo además a afianzar valores de paz y de no violencia, pues el pasado aunque es bastante doloroso, las ha convertido en mujeres fuertes y empoderadas para ayudarse entre ellas mismas y a quienes más los necesitan.

Otro teórico que se encarga de definir el proceso de Memoria es Maurice Halbwachs (2006) quien la divide en 3 tipos, la memoria histórica, memoria colectiva y memoria individual, las cuales explica de la siguiente manera:

La memoria individual, la memoria colectiva y la memoria histórica se construyen desde la experiencia (...) la experiencia es una manera de comprobar, de ser invadido por un estado emocional suficientemente fuerte, de tal manera que el actor no se pertenece verdaderamente, pudiendo entonces descubrir una subjetividad personal. (...) De otro lado, la experiencia puede ser concebida como el recubrimiento de la conciencia individual por la sociedad, como este “trance” original de lo social del que hablaban Durkheim y Weber, en el que el individuo olvida su yo por fundirse en una emoción común, aquella de “gran ser” que no es más que la sociedad percibida como una emoción, o aquella del amor engendrado por la emoción carismática. (Halbwach, 2006, P. 56)

La experiencia permite comunicar lo individual hacia lo colectivo, es decir, hacer partícipes a otros de la historia personal, de los acontecimientos propios que solo pudo vivir un individuo pero que hacen parte de su historia, en un sentido más específico, AMI se convierte en un lugar donde se comparten varias memorias individuales que vivieron el conflicto desde diferentes experiencias, pero al ser narradas logran identificarse con otros (as) que vivieron los estragos del conflicto conformando así una memoria colectiva, de igual manera aquellos que no fueron testigos directos pero que hacen parte del mismo territorio pueden a partir de la memoria histórica, individual y colectiva conocer los sucesos que algún día ocurrieron por las calles que transitan y que se quedaron en la memoria de sus habitantes.

Reyes Mate (2011) explica que el papel de la memoria “está ligado a contar los caídos, recordar y documentar los hechos, caracterizar el tipo de daños, para analizar qué le ha ocurrido a una persona, a un colectivo, a una generación” el autor expone que el papel

de la memoria involucra a los sujetos a sentir el sufrimiento del otro en tiempo y espacio, desplegar emociones morales de indignación y compasión, y:

Fomentar el desarrollo de capacidades para recordar, narrar, escuchar y construir la verdad moral, jurídica, histórica; para que así se conozcan los hechos, se busquen formas de acoger a los testigos y víctimas de la violencia, y principalmente para que se entienda qué es lo que no se puede repetir ni tolerar. (Reyes, 2011)

Para la Asociación de Mujeres de la independencia recordar, narrar y sobretodo escuchar se ha convertido en un estilo de vida, en una manera de liberar el sufrimiento y de escapar de situaciones problemáticas para encontrar paz, ya sea en una palabra, en un abrazo o el solo hecho de llegar a un lugar donde saben que van hacer respetadas y van a tener tranquilidad, ya que están rodeadas de mujeres, jóvenes, niños y niñas que quieren vivir la vida de una manera diferente a pesar de los múltiples inconvenientes que pueden llegar a tener en su cotidianidad. Como lo menciona el autor Reyes Mate la memoria es una forma de entender que es lo que no se puede repetir ni tolerar y es por lo que las mujeres de la Asociación trabajan día a día, por la no repetición de su pasado y por la construcción de un presente mejor.

Este autor expone además que, la pretensión normativa de la memoria explora el pasado, dando al olvido el regreso, y entendiendo que la felicidad implica verdad, que no se casa con estupefacientes, sino que se desarrolla en y desde el dolor develado y superado, ya que la memoria, como *sensusinternus*, comparte esa zona sensorial que el animal racional comparte con el irracional. De ahí que la memoria se convierta en un fenómeno psíquico y físico, como huella que el pasado deja en el cuerpo y en el alma sensitiva de quien lo ha vivido y que puede ser reconocida después.

Así mismo, múltiples huellas han quedado en quienes pertenecen a la Asociación de Mujeres de la Independencia y de sus familias, no solo huellas de dolor y sufrimiento sino también las que dejan la ausencia de seres queridos, seres que no se olvidan y que son motivo de fortaleza para continuar, aun, cuando muchas de ellas se sienten vencidas, pues mantenerlos presentes ha sido uno de los motivos por los que han encontrado valentía para

continuar con este proyecto que no ha sido nada fácil pero que las ha impulsado a nuevos retos, personales, académicos, espirituales, entre otros.

De esta manera Rosa Ludy Arias Campos y Claudia Patricia Roa Mendoza (2015) en su texto “Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales” después de haber citado a Reyes (2011) definen el concepto de memoria como:

Un proyecto ético-político, para acompañar la transición de un escenario de violencia hacia la democracia y la paz, pero también se convierte en un marco de reflexión permanente acerca de lo que no se debe olvidar, para ahondar en la naturaleza humana y fortalecer los caminos de la justicia intergeneracional, social y política. (Arias, R; Roa, P, 2015, P. 131)

AMI tiene como particularidad el trabajo intergeneracional, el cual permite contar la historia que muchos no lograron vivir pero que interfiere en su presente, viviendo las secuelas del conflicto, pero dando paso a que emerjan procesos democráticos y de paz que busquen la justicia social y la reparación de las víctimas.

María Canal Caycedo, quien escribió “Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada” en el año 2011, rescata el valor de la memoria en personas víctimas del conflicto armado, tomando como referencia los pensamientos de Ignacio Dobles (2009) expone que:

Sin memoria no hay verdad y sin verdad no hay una reparación completa a las víctimas. De ahí la importancia de tenerlas en cuenta en los procesos de Justicia y Paz, ya que, por una parte, les permitirá a éstas reconstruir la memoria de los eventos, y por otra, conocer la verdad de los hechos acaecidos durante las confrontaciones. (Dobles, 2009)

Igualmente, Caycedo (2011) cita a Luz María Londoño y Yolanda Nieto (2006) para señalar que recordar lo olvidado es hacer memoria, y hacer memoria es indispensable para

recuperar las historias personales o colectivas y enfrentarse a ellas para “para aprender del pasado, enriquecer el presente y construir el futuro” (P. 39).

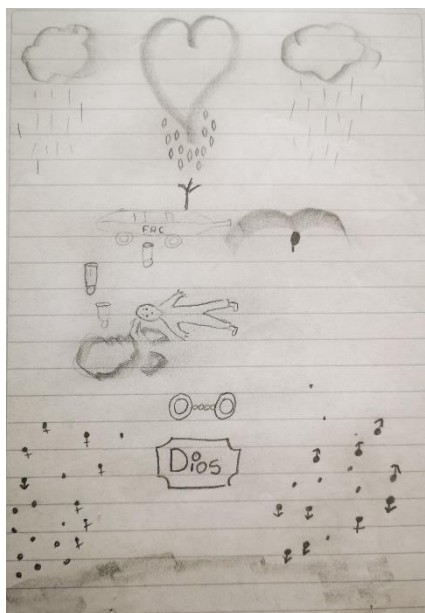


Ilustración 10 Diario de Socorro Mosquera.
Fuente: Elaboración propia

Basándose en lo dicho anteriormente la autora afirma que “reconstruir la memoria es un ejercicio de recordar y olvidar, donde cada persona tiene sus propios recuerdos, que, si no se comunican, no pueden ser transferidos a otros. Esta singularidad de la remembranza y la posibilidad de activar el pasado en el presente”. Asimismo, menciona que, olvidar lleva consigo el silencio;

Un respeto por el recuerdo acallado del otro pues hablar sobre violaciones es hablar de silencios, muchas veces colectivos (Theidon, 2005: 11), ya que su elaboración se realizó dentro de un grupo social establecido, donde recordar lo mío es recordar lo del otro; de allí la importancia de trascender de la memoria individual a la memoria colectiva. (Caycedo, 2011, P. 40)

La autora hace referencia a diferentes autores para exponer cómo la memoria individual se encuentra ligada a la memoria colectiva, por ejemplo, rescata lo dicho por David Middleton y Derek Edwards (1992) quienes:

Superan las posiciones que sitúan el tema de la memoria, única y exclusivamente en el individuo, intentando abordar la discusión a partir de la relación individuo-sociedad, para comprender la memoria como un proceso construido socialmente y por ende de importancia para su colectivo. (Caycedo, 2011, P. 40)

De igual forma cita a Elizabeth Jelin (2006), la cual sostiene que “la memoria colectiva es un conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena los recuerdos comunes”. Agregando la perspectiva de María García Mendoza (2007), la cual “comprende la memoria colectiva como el proceso social de reconstrucción del pasado

vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (Caycedo, 2011, P. 40).

Del mismo modo, añade lo expuesto por Vázquez y Muñoz (2003) los cuales mencionan que:

Para estudiar la memoria en su complejidad, es necesario considerarla como proceso y producto inminentemente social y contextual. Es decir, la memoria es una práctica relacional y, en este sentido, la indagación no se debe dirigir hacia lo que ocurre en la mente de las personas, sino hacia el análisis de las acciones en que las personas nos implicamos al recordar: cómo utilizamos la memoria, cómo construimos versiones del pasado, cómo concebimos e interpretamos la memoria en nuestras relaciones cotidianas, cómo ésta nos sirve de vínculo relacional, cómo se convierte en recurso argumentativo y cómo la utilizamos para trascender el pasado. (Vázquez y Muñoz, 2003).

Para referirse a la reconstrucción de memoria de las personas que fueron víctimas de cualquier acto traumático de violencia, cita a Elder Glen (1983), quien argumenta que:

La memoria del pasado de acontecimientos nacionales e internacionales como los de conflictos armados, las guerras mundiales o la gran depresión de los años 30, han formado las memorias de varias generaciones con importantes consecuencias en la práctica, ya que configuran la experiencia actual donde el pasado puede reconstruirse en tanto para ajustarse al presente, influyendo en la manera de ver los acontecimientos sociales y políticos de una sociedad o nación. De esta manera, la memoria individual se interrelaciona con la colectiva y ésta a su vez con la memoria histórica, pues cuando ésta se reconstruye se hace alusión a los eventos acaecidos, que hacen parte de un pasado que debe ser rescatado de los intersticios de las memorias de sus protagonistas. (Glen, 1983).

Después de exponer la relación entre la memoria individual y la colectiva, la autora explica la relación entre esta última y la memoria histórica, mencionando lo dicho por Maurice Halbwachs (1968), el cual plantea que:

La memoria colectiva y memoria histórica son diferentes. La primera es una condición sine qua non para conocer los sucesos que marcaron la vida de las comunidades, a través de las narrativas de sus protagonistas y no por las de terceras personas que no fueron testigos de los acontecimientos. La memoria colectiva se caracteriza por ser plural, viva y limitada al tiempo de existencia de la colectividad. Mientras que la memoria histórica es única, infinita en el tiempo, elaborada por y para especialistas y representada por medio de diferentes medios como obras de teatro y la literatura. A pesar de esta postura, en el presente estudio abogo por una memoria histórica construida a través de la memoria colectiva, es decir, que procuré indagar en los recuerdos del pasado de las mujeres que están en situación de desplazamiento, que son los protagonistas de su propia historia, donde la memoria colectiva es el camino para conocer desde la fuente primaria dicha información. (Halbwachs, 1968).

Desde AMI se ha pretendido contar la historia de los diferentes hechos de violencia, algunos olvidados por el miedo a recordar y otros más desconocidos, por esto se han realizado tomas culturales en las calles, donde se hacen obras de teatro que cuentan la historia del conflicto, participando niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos siendo esto un medio para mostrar y hablar a quienes no vivieron el conflicto directamente o a quienes sí lo hicieron pero decidieron olvidar, construyendo una memoria colectiva y aportando a la histórica.

Caycedo (2011) hace referencia a algunos autores para hablar sobre los recuerdos, aquellos que están “en la mayoría de los casos, marcados por acontecimientos de índole traumática como la muerte, la desaparición forzada, el acceso carnal violento y demás acciones frecuentes de las confrontaciones armadas, guerras o regímenes dictatoriales” los cuales deben ser rescatados y escuchados, puesto que en palabras de Elizabeth Lira (1998):

Las víctimas necesitan que su experiencia sea confirmada por la sociedad, por otros afuera de ellos mismos, para hacer que su horror privado sea parte de la historia, parte de lo que otros reconocen como verdadero, válido, compartido. Debe construirse una memoria social para confirmar abiertamente lo que les ha sucedido como individuos y precisamente para que se pueda ir más allá de los recuerdos individuales. (Lira, 1998).

Por otro lado, lo explica desde la perspectiva de Sigmund Freud (1920), Halbwachs, y Bartlett, tanto para Freud como para Halbwachs “la memoria colectiva está sesgada hacia

el olvido de lo negativo y hacia una imagen positiva del pasado”, lo que para Freud y Bartlett significa “la omisión selectiva de los hechos traumáticos, que se terminan manifestando en el trabajo reconstructivo de la memoria”. Sin embargo, para Bartlett “el proceso de olvido y retención de un recuerdo se presenta en la omisión de algunos detalles y la retención de otros”, mientras que para Freud en dicho proceso “está presente la represión, el olvido de hechos no placenteros y de sentimientos”. Estos olvidos, como se expuso anteriormente por los otros autores, “no se logran del todo ya que la persona tiende, dependiendo del grado de impacto del trauma, a sufrir recuerdos intrusivos y desordenes afectivos, alternándonos con evitación cognitiva, comportamental y afectiva, los cuales, a su vez, se configuran en silencios perpetuados por el tiempo” (Halbwachs, 1968).

De allí la importancia de rescatarlos y romper su silencio en pro del bienestar emocional y psicológico de las personas. Al mismo tiempo, en circunstancias socio políticas determinadas el esfuerzo contra el olvido es un mecanismo que permite dar un significado social a los recuerdos intrusivos individuales de eventos traumáticos colectivos. (Caycedo, 2011, P. 45)

Después de analizar las diferentes perspectivas que se tienen del concepto de memoria, en la investigación se abordó como un proceso de construcción individual y colectivo donde se traen a colación sucesos del pasado los cuales afectaron de manera traumática o no a un individuo o comunidad, con el fin de que se conozcan los hechos sucedidos, se brinde un acompañamiento a las víctimas, se haga justicia social, se tenga presente lo que aconteció para que se supere lo malo pero se potencie lo bueno, aprendiendo del pasado, enriqueciendo el presente y construyendo el futuro.

Hacer memoria de los acontecimientos pasados y que tuvieron una connotación negativa para los sujetos, permite contar la historia y mostrar a la sociedad aquello que se encuentra tan oculto, a lo que es tan indiferente y a lo que se ha tratado de tergiversar por diferentes intereses políticos y económicos. También se convierte en un instrumento para hacer partícipes a otros/otras de las realidades que viven las comunidades, pero aún más se hace memoria por las víctimas, por ellas mismas, por los sobrevivientes y por los que ya no

están, para la no repetición y la justicia social, ¿cómo reparar si no se cuenta la historia, principalmente desde aquellos sujetos que la vivieron y sufrieron las consecuencias del conflicto armado?, ¿si se deja en el olvido?, es necesario hacerlo visible para que haya reparación. Pero también se debe recordar lo bueno, aquello que impulsa para continuar y reconocer que es una lucha que puede continuar por mucho tiempo, para que todas las víctimas sean reparadas y no se quede en una utopía que en el discurso suena bien pero en ocasiones en la práctica es re victimizar a quien ya fue víctima.

Desde esta investigación y análisis colectivo, se identificó que la memoria dentro de AMI se realiza desde un enfoque más experiencial, el cual se nutre por medio del relato, la pintura, la fotografía y la narración de los actos violentos, además como medio para recordar las acciones de resistencia en su territorio, sin embargo, es necesario aclarar que aunque se han realizado acciones de memoria, la promoción y defensa de los derechos humanos se convierte en eje central para la asociación.

5° CAPÍTULO: Intervención psicosocial de memoria

La intervención psicosocial al igual que la memoria han sido conceptos abordados por diferentes autores, en esta investigación se re- construyó el concepto intervención psicosocial de memoria como una sola categoría que reúne los elementos más importantes correspondientes a cada una de sus subcategorías, sin embargo, se tomó en cuenta que éste se construye con la finalidad de ser un concepto orientador que logre establecer la relación existente entre los procesos de intervención psicosocial y la memoria.

La intervención psicosocial de memoria es entonces un proceso de acompañamiento con una comunidad, grupo, familia o individuo que fueron testigos o estuvieron involucrados en uno o varios sucesos que los afectó de manera traumática, como la pérdida de un ser querido por motivo de homicidio, secuestro, desaparición u otras formas de victimización o daño; situaciones como, el desplazamiento forzado, atentados físicos, abusos sexuales o que hieren la integridad de la persona y cada una de las acciones que provoquen en los individuos cualquier daño no solo físico sino también psicológico generándoles una huella negativa para sus vidas, sin embargo, es preciso aclarar que no solo este proceso de acompañamiento se da por un suceso traumático, también está orientado a la identificación de necesidades y recursos necesarios para llevar a cabo procesos de recuperación que lleve a la prevención, reconstrucción y rehabilitación de las comunidades o individuos (Cardozo,2009), de tal manera, es importante generar acciones que les permita a las personas transformar su propia realidad, reconocerse no solo como víctima, sino como ser social, empoderarse de su situación como medio de resistencia ante el olvido e indiferencia de la sociedad por medio de la construcción individual o colectiva de la memoria, como acción que permite sanar y vivir los duelos, resignificando los acontecimientos del pasado y potenciando acciones que permitan dignificarles en el presente y futuro.

En cuanto a la categoría de mujeres víctimas del conflicto armado, se tuvo en cuenta que el concepto de víctimas es una condición a la que puede estar sujeta la mujer en el marco del conflicto armado y fue abordada desde diferentes autores como, por ejemplo, la

Corte Constitucional colombiana lo explica desde el enfoque de atención y reparación integral de víctimas como:

(...) las organizaciones de mujeres en donde a través del auto 092 exponen de forma clara y legítima cómo existen varios factores de riesgo y vulnerabilidad que de manera particular afectan de forma exponencial la vida y el ejercicio de los derechos de las mujeres, permitiendo que las mujeres sean víctimas de múltiples y particulares formas de violencia, que se enmascaran a través de designaciones de roles que las subyugan a labores domésticas, de servicio, de cuidado, de reproducción, de represión, manifiestas en usos abusivos de sus cuerpos, tiempo, necesidades y ejercicio pleno y autónomo de su libertad en todas las esferas.” (Corte Constitucional Colombiana, 2008, P. 6)

Según el documento Conpes 3784. Lineamientos de política pública para la prevención de riesgos la protección y garantía de los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado

Las mujeres pueden ser víctimas directas o indirectas de distintos fenómenos y situaciones bajo el marco del conflicto interno armado, por el sólo hecho de ser mujeres, o como resultado de sus relaciones afectivas y roles como hijas, madres, esposas, compañeras, hermanas o por el ejercicio mismo de su liderazgo o defensa de su autonomía. (Conpes 3784, 2013, P. 10)

Por su parte Meertens (2005), en su texto sobre Mujeres en la guerra y la Paz, afirma que:

En los últimos años, varios esfuerzos de documentación – nacionales e internacionales – han alertado sobre la violencia sexual y de género como un fenómeno creciente. Muestran la centralidad de los imaginarios tradicionales sobre cuerpo y sexualidad femenina en las prácticas de guerra, como instrumento coaccionador de la población civil y disciplinador de la población combatiente. Los actores armados – paramilitares, guerrillas, fuerzas de seguridad del Estado – han convertido el cuerpo de las mujeres en un -botín de guerra, un campo de batalla, un territorio a conquistar. (Meertens, 2005, P. 17)

Además, las mujeres pueden ser víctimas del conflicto armado sobretodo en algunos factores de mayor vulnerabilidad como, por ejemplo:

(...) las mujeres están expuestas en el marco del conflicto armado a diez (10) riesgos de género que han sido identificados por La Corte Constitucional en el marco del conflicto armado colombiano. Los cuales son: (i) violencia sexual, explotación sexual o abuso sexual; (ii) explotación o esclavización para ejercer labores domésticas y roles considerados femeninos en una sociedad con rasgos patriarcales, por parte de los actores armados ilegales; (iii) reclutamiento forzado de sus hijos e hijas por los actores armados al margen de la ley, (iv) contacto o de las relaciones familiares o personales -voluntarias, accidentales o presuntas- con los integrantes de alguno de los grupos armados ilegales, o fuerza pública (v) pertenencia a organizaciones sociales, comunitarias o políticas de mujeres, o de sus labores de liderazgo y promoción de los derechos humanos, (vi) persecución y asesinato por las estrategias de control coercitivo; (vii) asesinato o desaparición de su proveedor económico o por la desintegración de sus grupos familiares y de sus redes de apoyo material y social; (viii) despojo de sus tierras y su patrimonio con mayor facilidad por los actores armados ilegales; (ix) condición de discriminación y vulnerabilidad acentuada de las mujeres indígenas y afrodescendientes; y (x) pérdida o ausencia de su compañero o proveedor económico durante el proceso de desplazamiento.” (Corte Constitucional Colombiana, 2008, P. 12)

El Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos, presentado en octubre del 2006, señala:

Los actores del conflicto armado emplean distintas formas de violencia física, psicológica y sexual para “lesionar al enemigo”, ya sea deshumanizando a la víctima, vulnerando su núcleo familiar y/o impartiendo terror en su comunidad, logrando así avanzar en el control de territorios y recursos. En estos casos, las mujeres pueden ser blanco directo o víctima colateral, como resultado de sus relaciones afectivas como hijas, madres, esposas, compañeras, o hermanas de alguno de los miembros de los grupos que participan como actores en el conflicto. En segundo término, la violencia destinada a causar el desplazamiento forzado de las mujeres del territorio que habitan y el consecuente desarraigo de sus hogares, vida cotidiana, comunidades y familias. En tercer término, la violencia sexual que puede acompañar el reclutamiento forzado de las mujeres, destinado a hacerlas rendir servicios sexuales a miembros de la guerrilla o las fuerzas paramilitares. En cuarto término, la violencia destinada a hacerlas objeto constante de pautas de control social

impuestas por grupos armados ilegales en las comunidades que habitan territorios que estos grupos mantienen bajo su control. (Organización de los Estados Americanos, 2006, P. 26)

La categoría de víctimas se entendió como aquellas que sin importar su religión, clase social, etnia o color de piel, han sufrido o sufren el conflicto desde múltiples y particulares formas de violencia, ya sea directamente porque son objeto de tortura, asesinatos, secuestro, desaparición, violencia sexual o por cualquier otra circunstancia que atente contra su vida y sus derechos como mujeres o de manera indirecta por motivo de muerte, desaparición, secuestro y amenazas a parientes, implicando que se genere daños individual, colectivos y también lesiones tanto físicas como psicológicas.

La intervención psicosocial de memoria con mujeres víctimas del conflicto armado, es entonces, un proceso de acompañamiento que se hacen entre ellas mismas; aquellas que fueron testigos o se vieron involucradas en uno o varios sucesos que les afectó de manera traumática, como la pérdida de un ser querido por motivo de homicidio, secuestro o desaparición, la desapropiación de su territorio obligándoles a desplazarse, atentados físicos, abusos sexuales o que hieren su integridad y sus derechos, y cada una de las acciones que han provocado cualquier tipo de daño físico o psicológico generándoles una huella negativa para sus vidas, por lo tanto, a través de procesos de memoria generan acciones que permiten a las mujeres transformar su propia realidad, reconocerse no solo como víctima, sino como seres sociales.

Después de realizar la búsqueda teórica acerca de las categorías escogidas para la investigación, las integrantes del grupo de investigación construyeron los conceptos basándose en las actividades realizadas en AMI y los hechos por los cuales las mujeres de la asociación han realizado una intervención psicosocial de memoria entre ellas y demás miembros de la asociación.

Durante los encuentros con las integrantes de AMI, las investigadoras les preguntaban que, si tenían conocimiento alguno acerca de la intervención psicosocial de memoria, a lo cual ellas negaban saber algo acerca de su definición, reconocían saber algo

sobre los términos por separado, mas nunca habían escuchado acerca de los términos de forma conjunta. Se les explico que la intensión de la investigación era que a partir de los procesos realizados por AMI se podría ver en la práctica lo que en el presente trabajo seria explicado con teoría.

Bajo este panorama se evidencia que los escenarios en los que se lleva a cabo la intervención psicosocial de memoria son múltiples y diversos, el contexto de cada lugar es determinante a la hora del hacer e intencionar la intervención, debido a que son los sujetos quienes dan un sentido a sus acciones y eligen cómo llevarlas a cabo.

Se podría mencionar que una de las riquezas de la intervención psicosocial de memoria es que toma matices de acuerdo al lugar donde se realiza, cada organización o persona tiene formas diferentes de actuar y esto hace que, aunque existan acciones similares entre sí, las maneras en que son nombradas pueden diferir. Es preciso reconocer que existan quiénes no estén de acuerdo en estas maneras de intervenir y que las consideren poco apropiadas o fundamentadas, pero también es importante considerar esos otros medios para formarse y aprender, no en un pupitre de clase universitaria, sino en lo cotidiano, en la vivencia diaria, en las situaciones difíciles que hacen aprender tal vez a la fuerza, sin estar buscándolo, pero que aporta un saber diferente y válido a la hora de guiar su acción, este saber y hacer se pueden encausar con el acompañamiento de diversas disciplinas, en este caso con el trabajo social, permitiendo orientar sin desconocer el contexto de los sujetos y sin invalidar los conocimientos y diversas formas de intervenir de las organizaciones, aportando y dialogando para generar una acción sin daño.

El acompañamiento que se brinda en la intervención psicosocial de memoria con mujeres, permite que sean ellas mismas quienes lo realicen, como apoyo ante las situaciones que requieren de una orientación o intervención, es así como a partir de sus propias experiencias pueden compartir unas con otras generando aprendizajes, pero también se convierte en un medio para sanar juntas. La Asociación de Mujeres de las Independencias (AMI), cuenta con mujeres capacitadas para guiar y acompañar a quienes buscan ayuda frente a una necesidad o dificultad, como es expresado por Socorro Mosquera:

El acompañamiento es siempre, sobre la dificultad que tengan, nosotras como escuchas comunitarias de lo cual tenemos nuestros diplomas y que fue una preparación de 3 años en cómo escuchar a la mujer en dificultad, a la que sea, dónde la remitimos, porque nosotros no aconsejamos, sino que las orientamos y sabemos dónde remitimos. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

De tal manera, se empieza a ejecutar una forma de acompañamiento no tan nombrada pero que es importante, el hecho de escuchar los acontecimientos que aquejan o generan cierto impacto en las personas permite identificar los mecanismos más viables para la intervención, un reto a la hora de escuchar es lograr la imparcialidad en la manera como se orienta y a la vez en lo que se nombra, ya que se debe tener presente el papel que allí se tiene, en el cual no se busca dar consejos sino orientar, dando cabida a que sea la misma persona quien decida y comprenda los posibles medios para acompañarla.

AMI se ha convertido en el lugar donde la mujer, el hombre, los niños, las niñas y adolescentes se sienten escuchados, la orientación que desde allí se brinda permite a la comunidad conocer que existen instituciones y organizaciones que están en la capacidad de atender necesidades y facilitar un acompañamiento especializado, por esto el acto de escuchar no solo posibilita reconocer necesidades, sino tramitar y hacer duelos, las personas suelen ver en aquella persona con la que tienen un vínculo aunque sea vecinal, alguien en quien confiar y a quien contarle sus vivencias y dificultades, esto mismo sucede en AMI, en donde se propicia un espacio de confianza , las personas “nos buscan, pero porque ya saben que tenemos el conocimiento y el reconocimiento como escuchas comunitarias y sabemos dónde las podemos remitir y confían en nosotras” (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017) dice Socorro Mosquera, quien en su lucha por los derechos humanos reconoce en el otro y la otra un ser igual a ella, con los mismos derechos, pero también con las mismas dificultades que conlleva la vida. Es así como a partir de ser escuchas comunitarias, las mujeres de AMI brindan orientación a todo aquel que lo desee o necesite y de esta manera establecen redes con diferentes instituciones y organizaciones, como el IPC, Mujeres que Crean, Museo de Antioquia, la Junta de Acción Comunal, Vamos Mujer, Penca de Sábila y Fundación Unidas, esta última, es muy significativa para AMI porque brindó su acompañamiento en un periodo difícil en la asociación, en especial para sus fundadoras, dando orientación en temas de salud y a nivel psicológico, lo cual les permitió ir

adquiriendo un conocimiento en la elaboración del duelo frente al ataque de los grupos armados y el desplazamiento, además de que las instruía en cómo orientarse, a dónde recurrir para obtener soluciones y de esta manera también aprendían para la realización de sus talleres sobre la defensa de los derechos humanos, fueron unas mujeres quienes se solidarizaron ante la dificultad que pasaban y las acompañaron. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017). El establecimiento de redes con otras instituciones genera un acompañamiento más integral, brindando a las personas alternativas más eficaces para la resolución de sus conflictos.

Las escuchas comunitarias se convierten en su comunidad en referentes para la resolución de los conflictos, hacer visible esta imagen permite potenciar las capacidades que existen en cada mujer, para que a partir de sus aprendizajes también puedan orientar a otras personas que lo requieran, sin embargo, la formación en este campo sigue siendo importante y necesaria para guiar de manera adecuada el acompañamiento.

Porque le voy a decir una cosa, es muy duro, pero también hay mucha violación de niñas pequeñas, de madres que permiten que sus maridos violen a las niñas de 6, 7 años es que aquí es un problema, aquí nos cuentan unas historias y no podemos llorar delante de ellos, se van y lloramos Socorro y yo aquí, llorar de llorar, y que no podemos hacer. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

Las escuchas funcionan de forma conjunta, mientras las anfitrionas moderan también sanan sus heridas, las mujeres mencionan que el solo sentarse a hablar y llorar logran adquirir un sentimiento de paz, las lágrimas las ayudan a sanar y aceptar que deben sacar su dolor para poder ayudar a las demás.

Yo también tengo mis estrategias, hago mis rituales y mis cosas porque si no yo ya estuviera reventada. Es algo importante con la mujer que escucha, es que yo le cuento y ella me escucha. Yo no sé si llorará después por mí, porque yo sé que ella me quiere mucho. Ella si llora conmigo, ella no se queda callada, ella llora conmigo. Entonces yo me he sanado por el llanto. Yo no sé qué significará.

Un día ella estaba llorando y al momento nos estaba haciendo reír a todas. Ella se estaba riendo. No sé si es un don, una estrategia, no sé si es un problema o no sé qué será. Un privilegiado el que está con nosotros. No sé de dónde saca tanta fuerza porque lo que peor

nos pudo haber sucedido fue habernos quitado nuestros nietos. Porque nos quitaron lo más profundo y hemos sido capaz de subsistir porque sin fuerza nos hemos quedado. Incluso ella en estos días que yo he estado así mal, me ha tratado de sacar. (Comisión de verdad y memoria de mujeres Colombianas, 2013)

Las mujeres también explicaban que al momento de ser escuchas comunitarias deben dejar sus prejuicios a un lado y por más complicada que sea la situación deben evitar dar consejos para así después no salir perjudicadas. En situaciones anteriores cuando aconsejaban las personas con las decisiones que ellas tomarían estando en la posición de la víctima, constantemente les llegaban amenazas o las señalaban en las calles acusándolas de “sapas”.

...porque entonces ellas, escúcheme. Si yo le digo a usted “corra vaya denuncie” a entonces usted denuncia a “este hombre me violó” entonces “y a usted quien la aconsejo” a que fue Socorro y entonces usted porque tan metida. Tiene que ser consciencia de ella. (Mosquera & Naranjo, Entrevista 1, 2017)

La realización de talleres también hace parte de la intervención psicosocial de memoria que desde AMI se realiza, como una herramienta que permite impulsar las capacidades y habilidades que existen en las y los integrantes de la asociación, permitiendo que se piensen como sujetos políticos, que hagan memoria de su territorio, de sus calles, de sus víctimas, pero que también se busquen alternativas para las necesidades que desde su cotidianidad se presentan, es así como se hacen

Talleres de crecimiento personal, libre, no llega una maestra o alguien con el palito, sino que debatimos entre todas qué es lo que queremos hablar, qué nos inquieta de nuestra comunidad y de nosotros mismos y de nuestros hogares, violencia intrafamiliar, que el conflicto que se vive, que el hijo entró a las drogas, que el hijo quiere irse para una parte, entonces cómo orientar a esa mamá que está en desesperación a ver dónde lo lleva y quién lo va a escuchar, para que haya una solución al problema que ella tenga. (Avanza Colombia Fundación, 2017)

Las orientaciones que se brindan a las personas que acuden a AMI, también permiten que estas vayan adquiriendo consciencia de sus derechos y de cómo actuar en ciertas situaciones, a la vez que va despertando capacidades y empoderando a las mujeres haciendo que estas orienten a otras sobre dónde acudir en sus dificultades, pero también propiciando

espacios de encuentro entre ellas que les permita tener un lugar para hablar, compartir y aprender juntas.

Uno de los ejes transversales que guía la asociación (AMI) es la defensa de los derechos humanos, por medio de los talleres que realizan tratan temas concernientes a los derechos vulnerados, hablando desde su cotidianidad, desde sus vidas, de sus problemas que en ocasiones no aquejan solo a una sino que también otra de las mujeres se identifica con el mismo, el hecho de identificar que varias atraviesan una misma problemática permite establecer formas de hacer y de orientarlas, creando redes de apoyo, pero al mismo tiempo se busca que se piensen en el ser mujer, en su familia, en su casa, en su territorio, en AMI; es así como no solo se convierte en un espacio para encontrarse y compartir sino para pensarse.

En AMI “nosotras como mujeres nos sentimos y aprendimos a reconocer que éramos iguales de condiciones con los hombres” (UPB, 2015, video), estas son las enseñanzas que desde la asociación se buscan generar en sus integrantes y en todo aquel que la conozca, ante un contexto desigual y que pone a la mujer en una situación de subordinación y vulneración frente al hombre, estas apuestas políticas permiten hacer eco dentro de su territorio y dignificar el lugar de la mujer colocándola en condiciones de igualdad, para develar esto ante la comunidad, se ha impulsado la realización de murales que emiten un mensaje por medio de la pintura y del dibujo, donde también se ha tratado temas del conflicto armado, es así como se hicieron 36 murales referentes a los derechos humanos y 15 obras de teatro sobre la violencia vivida en la comuna 13. (Avanza Colombia Fundación, 2017).

La realización de murales y obras de teatro han permitido que se haga memoria de los acontecimientos que marcaron al territorio y sus habitantes, cuando por medio de las palabras se corre el peligro de ser silenciado, se logra a partir de las artes comunicar y transmitir el mensaje, esta ha sido una estrategia que AMI ha utilizado para expresar y hacer resistencia frente a lo que aconteció y acontece, mostrando y recordando a la comunidad un conflicto armado que sucedió y que sucede bajo otras dinámicas, de igual manera en una de las paredes de la asociación se logra ver una fotografía de Socorro Mosquera, sobreviviente del conflicto armado, quien por medio de esa imagen muestra a



*Ilustración 11 Mural de Socorro Mosquera.
Fuente: Elaboración propia*

los transeúntes que AMI hace resistencia ante las acciones de violencia y que cuenta la historia que en ocasiones toma diferentes versiones que se adaptan a la conveniencia de quien la cuenta, la historia se recuerda pero para no repetirla, para re-significarla, para tramitarla y hacer duelo, es ahí donde las mujeres de la asociación se disponen a escuchar y a sanar juntas, unas con más dolores que otras, pero a fin de cuentas todas vivieron de manera directa o indirecta el conflicto.

La asociación es visitada por personas provenientes de otros países y con ellos se comparten sus historias, es una manera de contar y hacer memoria de las vidas personales, pero también de AMI. La asociación a causa de los años de violencia y tras la captura de dos de sus fundadoras (Socorro Mosquera y Mery Naranjo), ha sido estigmatizada por algunas personas que las nombran como “guerrilleras”, esto generó un debilitamiento en la asistencia y en la imagen errónea que parte de la comunidad tiene de AMI, ya que es bien sabido que la defensa y enseñanza de los derechos humanos ha sido perseguida, es por esto que se espera que por medio de:

Letreros, reivindicar el nombre de AMI, mostrar que somos mujeres pacíficas. Todo lo que se ha trabajado. Mostrar las fotografías, todas esas cosas. Un desfile, no de belleza...Actos donde todo el mundo nos reconozca y vea que no somos lo que se dice. (Colombia plural, 2017).

Desde AMI se ha realizado además, “recorridos de la memoria”, que buscan re-significar los lugares de la comuna 13 que están en la huella de sus habitantes como símbolo de violencia, de muerte y vulneración de derechos, estos recorridos se realizan con la intención de dignificar el territorio, darle un nuevo significado, pero también recordar a quienes no están, permitiéndose sanar y contar la historia a quienes no la vivieron pero que sí se las han contado, niños y niñas que reconocen lugares como signo de la violencia pero

que hoy pueden recordarlo de una manera diferente, es así como también se impulsa en ellos reconocer esos lugares como su territorio y crear de esta manera un territorio de paz.

El papel preventivo de AMI frente a la juventud es reconocido, en temas de salud sexual y reproductiva, orientando a jóvenes en métodos de planificación y remitiéndolos a las instituciones competentes en el tema, como medio para evitar los embarazos adolescentes y promoviendo la educación como pilar en la sociedad.

Además, como medio para ayudar económicamente a las familias se realiza la natillera, un ahorro programado que beneficia a más de 100 personas, ayudando a mitigar las necesidades que se presentan en las familias y también como forma de educar en una economía más organizada, esto hace que más personas se acerquen a la asociación y de esta manera también se les forma en la defensa de los derechos humanos, propiciando los espacios para que la comunidad participe.

La asociación cumple también un papel asistencial en su territorio, brindando alimentos y ropa a quien lo necesita, también hace préstamo de algunos artículos para el beneficio de la comunidad, a partir de la identificación de las necesidades se establecen estrategias que permitan generar acciones que ayuden a la solución de problemáticas.

Los encuentros que desde la asociación se propician permiten generar un sinnúmero de reflexiones que van marcando y dejando huella en sus integrantes

AMI construye paz reuniéndonos y haciendo unos talleres muy importantes de sanación para ir recuperando esas adversidades que nos han llegado acá a nuestra asociación, como escuchar para ir sembrando paz. (Avanza Colombia Fundación, 2017)

Las acciones que desde AMI se realizan permiten evidenciar que los espacios cotidianos también generan conocimientos, afianzan vínculos y establecen redes de apoyo propiciando que se vaya consolidando los grupos y de esta manera se logra identificar más fácilmente las problemáticas, se piensan mejores formas de intervenir más acordes a los sujetos y al contexto.

La intervención psicosocial de memoria permite a partir de hacer memoria de los hechos y acontecimientos, tramitar, hacer duelo, re-significar, recordar la historia, tocar al individuo pero también a la comunidad, tiene la capacidad de permear lo individual y llegar

a lo colectivo y viceversa, generando que se lleven a cabo acciones de resistencia y resiliencia, empoderando a los sujetos y en este caso específico a las mujeres que también vivieron la violencia, que tienen una historia diferente que contar y que merece ser escuchada.

Es importante reconocer que la intervención psicosocial de memoria no solo debe enmarcarse en los acontecimientos de violencia, también se hace memoria de los sucesos buenos que permite continuar y seguir adelante, configurarnos como sujetos sociales y políticos.

La Asociación de Mujeres de las independencias desde acciones cotidianas como cocinar, hablar, coser en la máquina, escuchar, pintar, dibujar, actuar, caminar, permiten identificar que la intervención también viene acompañada y se podría decir que está conformada por un conjunto de acciones sencillas, del día a día que permiten llegar a generar pequeños cambios que logran ser grandes.

Después de los meses en que trabajaron juntas las estudiantes y las integrantes de AMI, se realizaron intercambios de saberes de ambas partes lo cual fue fundamental para los resultados de la investigación. Es por esto, que para finalizar todo el proceso se le pregunto a la representante de AMI, Socorro Mosquera, ¿cómo definiría ella desde los aprendizajes adquiridos durante el proyecto de investigación, el concepto de Intervención Psicosocial de Memoria?

Es que alguien me atienda y me oriente sobre los temas de los episodios que he sufrido, que me han pasado a mí y a mi familia y contarlos para que no se vuelva a repetir, eso para mí es el concepto de intervención psicosocial de memoria, como recordar e ir mermando el dolor para poder hacer una elaboración de duelo y estar ya no en la negación, sino en la aceptación y la esperanza de las pérdidas y de lo que nos ha sucedido. (Mosquera, Intervención Psicosocial de Memoria, 2018)

Desde la universidad conocemos las realidades sociales desde la teoría, pero la práctica es fundamental para entenderlas, todas las comunidades, los contextos y las sociedades son diferentes, no existe una teoría exacta que ayude a los profesionales a entender los comportamientos sociales, es por esto que la respuesta de Socorro acerca de la

intervención psicosocial de memoria es la muestra de que las comunidades tienen mucho por enseñarnos desde sus realidades y que, sin ellas, la teoría se queda corta.

Conclusiones

-La caracterización de las mujeres de AMI, permitió conocer acerca de la trayectoria que ha tenido AMI y quienes la han conformado, dando cuenta de la importancia de los vínculos que se tejen al interior de la asociación para seguir luchando y buscando soluciones a las distintas problemáticas que se han desatado en torno a la violencia y no perder el sentido y el propósito de ir siempre en pro de los derechos humanos, no solo de las Mujeres, sino también de los niños, niñas y jóvenes que encuentran un apoyo y manera distinta de combatir el conflicto.

-La intervención psicosocial de memoria que se lleva a cabo en la Asociación es un proceso que está basado en la escucha, la orientación y las redes con otras organizaciones, puesto que por medio de estas ayudas es que se puede guiar a las mujeres que llegan en busca de un apoyo y así para encontrar una salida a alguna situación de dificultad que se les presente, es decir, se lleva a cabo un proceso de acompañamiento que les permite transformar su realidad.

- AMI tiene como foco principal la defensa de los derechos humanos, sin embargo, realizan actividades alrededor de la temática de memoria las cuales son utilizadas como estrategias para la intervención psicosocial, el trabajo que hay alrededor de la memoria no es tan fuerte como el que se tiene alrededor de los derechos humanos, lo cual permitió al grupo de investigación acercarse más al tema de intervención psicosocial que al de memoria.

- A partir de las vivencias y las acciones realizadas por las integrantes de AMI el grupo de investigación reconoce que la intervención psicosocial de memoria puede ser realizada en las actividades que desarrollan las mujeres en su día a día, como el compartir un almuerzo, tomarse un café, o sentarse hablar; ya que les permite sentirse en un ambiente de confianza, creando una relación horizontal.

- Los trabajadores Sociales tienen un gran compromiso con las víctimas, líderes/sas sociales, y todos aquellos que están en busca de la protección de los derechos humanos, en Colombia sus voces son opacadas y silenciadas, y como profesionales de las ciencias sociales se tiene el deber de protegerlos, escucharlos y acompañarlos en sus procesos.

Aunque, ellos buscan ayudar y acompañar a sus comunidades ellos también necesitan un acompañamiento, ya que muchos de ellos también han sufrido eventos que los han marcado en la vida.

- El compartir con las integrantes de AMI permitió que las estudiantes conocieran la historia de lo ocurrido en la Comuna 13 desde las voces de las víctimas, formando lazos de amistad y confianza entre las mismas. Conocer lo ocurrido desde las mujeres fue una gran experiencia la cual debe de ser conocida y compartida y como resultado de esto se deja el presente libro recopilando la información adquirida durante el proceso de investigación.

Cumplimiento de Objetivos

El primer objetivo orientado a la caracterización de la Asociación de mujeres de las independencias se pudo llevar a cabo ya que el acercamiento a dicha realidad social y el encuentro con lideresas que han sido fundamentales en el proceso que se ha realizado desde sus inicios en AMI, permitió desarrollar un trabajo conjunto en donde por medio de entrevistas, revisión bibliográfica, encuentros, charlas, entre otros, se pudo intercambiar conocimientos y experiencias que enriquecieron el primer objetivo, ya que es de gran importancia conocer quienes hacen e hicieron parte de la asociación y que de cierta manera han aportado para que AMI siga existiendo y sea reconocida por el trabajo que lleva a cabo con mujeres, jóvenes, niños y niñas.

El segundo objetivo el cual tenía como fin describir las acciones psicosociales de memoria realizadas por la Asociación de Mujeres de las Independencias, también se pudo llevar a cabo ya que en los encuentros y en algunas conversaciones que se tuvieron fue posible observar y escuchar de qué manera se realizaban las actividades en AMI tanto con las mujeres como con los niños, niñas y jóvenes; y que sentido se le daba a cada una de ellas, donde además la escucha jugaba un papel muy importante para todas las personas que llegaban con cualquier tipo de problemática puesto que dependiendo de sus experiencias era que se actuaba y se brindaba la ayuda más pertinente y oportuna, también es importante tener en cuenta que aparte del conocimiento empírico de las lideresas para realizar esta

labor, tienen diferentes estudios en diferentes ámbitos, como por ejemplo en derechos humanos, certificación como escuchas comunitarias, entre otros que ayudaban a brindar un mejor acompañamiento a quienes hacen parte de la asociación o a quienes buscan un lugar de confianza y seguridad.

El acompañamiento psicosocial que se ha realizado a través del tiempo en AMI, como se ha mencionado anteriormente, tiene como pilar fundamental la memoria, lo que lo ha distinguido de otros procesos psicosociales que se llevan a cabo en otras organizaciones, ya que es un acompañamiento que a través de la escucha y el reconocimiento del dolor del otro, se ha podido sanar, liberar, perdonar y perdonarse, pero en conjunto, desde las diferentes experiencias de vida, ya que entre todas tienen algo para aportarse y muchas personas de las que están allí, sobre todo las mujeres, han pasado situaciones similares en torno al conflicto armado, en problemas familiares y sociales, es decir, se realiza desde la ayuda mutua, desde lo cotidiano de cada una de ellas. Las intervenciones que se hacen desde el estado, no son contempladas en la Asociación, ya que ha habido algunas situaciones que las ha llevado a tener desconfianza de estos procesos y no estar de acuerdo con la manera como se interviene desde allí, ya que les parece que esta organización no representa sus intereses y los ideales que se tienen desde la Asociación.

Un tercer objetivo era la Construcción del concepto de intervención psicosocial de memoria que a pesar de que se pudo realizar principalmente por la revisión bibliográfica de cada uno de los términos y posteriormente por la articulación de estos, complementándolo además con las experiencias que se llevaron a cabo en la asociación se considera que todavía falta conocimientos nuevos por agregar y de igual forma queda abierto a modificaciones por profesionales o estudiantes para complementar con otras experiencias y saberes. Este término que puede ser aplicado a diversas realidades no solo a la de AMI ya que es un concepto muy amplio y con elementos importantes como lo es la memoria.

Gracias al cumplimiento de estos tres objetivos fue que se pudo finalizar la investigación y dar respuesta al objetivo general, el cual apuntaba a la reconstrucción de la intervención psicosocial de memoria realizada en la Asociación de Mujeres de las Independencias (AMI), en la comuna 13 durante el periodo del 2015 al 2017, y así dar paso a la construcción de este trabajo, el cual aportara teoría y conocimiento a la Academia pero

que de igual forma será de suma importancia para la Asociación ya que les permitirá tener plasmados sus proyectos y la historia de todo lo ocurrido.

AMI es una asociación que se sigue proyectando con la intención de buscar mejoras y brindar un mejor acompañamiento, por ende es necesario que las futuras investigaciones que se realicen allí no solo sea con la intención de encontrar algún tipo de información sino que les permita seguir creciendo y fortaleciendo lo que hasta ahora se ha logrado, así mismo esta investigación es un pequeño aporte para que en la asociación puedan visibilizar de mejor manera todo el avance que se ha logrado y dar cuenta además de lo importante que ha sido cada uno de los logros ya que pese a las dificultades se ha podido salir adelante y hacer que AMI se mantenga.

Las posibles investigaciones además pueden ir direccionadas a fortalecer los vínculos que se dan dentro de la asociación para que el propósito que ha venido teniendo no se desdibuje sino que por el contrario se fortalezca porque es importante que por ejemplo cada encuentro que se realice allí tenga mejores intenciones de transformar positivamente las realidades de cada uno de los participantes e implementar estrategias para que AMI sea cada vez más reconocida y tenga más fuerzas para seguir brindándole un apoyo a quienes lo necesitan.

AMI es una asociación que por su larga trayectoria ha sido motivo para que desde la academia muchas personas quieran investigar y realizar sus ejercicios académicos allí pero debido al sentido que se le ha dado a las investigaciones, las lideresas han cogido cierto rechazo a recibir a quienes quieran hacer allí algún tipo de trabajo por lo que se recomienda a futuras investigaciones ser muy conscientes de los aprendizajes se quieren dejar allí y que son personas que ya tienen un proceso que es necesario seguirlo fortaleciendo y no intervenir sin algún sentido porque va ser un retroceso y no algo que les pueda seguir siendo útil. Las mujeres de AMI desarrollan diferentes actividades para reunirse y escucharse, ya sea desde la preparación de alimentos, la costura, entre otros, entonces se recomienda también proyectos direccionados a fortalecer las capacidades de cada una de ellas, con el fin que más adelante por medio de estas, se pueda generar recursos económicos, tanto para ellas, como para la asociación y sea una fuente de trabajo.

Bibliografía

- Aguilera Torrado, A. (2013). Componentes epistemológicos y metodológicos de la atención psicosocial a víctimas de guerra y violencia política en Colombia. En: *Revista tesis psicológica*. Vol 8. Nº 1. Colombia. P. 68- 79
- Anacona, M. (2014). *Revisión documental del concepto “enfoque psicosocial” en atención a víctimas del conflicto armado colombiano particularidades y reflexiones para una acción sin daño*. [Trabajo de grado]. Recuperado de: <http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/679/1/25480734.2014.pdf>
- Anderson, citado por Toro, Jiménez, Diana Marcela. *Acompañamiento Psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: Un escenario para la acción sin daño*. P. 23 Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/570/1/TT-134-Toro_Diana-2011-439.pdf
- Álvarez, C.; Maroto, J. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa, Universidad de Oviedo: *Gazeta Antropológica*. http://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.pdf
- Arias Campos, R. L.; Roa Mendoza, C. P. (enero-mayo, 2015). Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales. *Revista de Trabajo Social e Intervención social*, No. 20, P. 115-140.
- Avanza Colombia Fundación. (2017). *Guiñoz de paz*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=HrzIQ0G3oYw>
- Bello, citado por Toro, Jiménez, Diana Marcela. *Acompañamiento Psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: Un escenario para la acción sin daño*. P. 14. Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/570/1/TT-134-Toro_Diana-2011-439.pdf

- Canal Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. [Tesis de grado]. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
- Cardozo, Aura Alicia. Intervención Psicosocial un análisis es de las creencias religiosas. Barranquilla, *Educosta: Editorial Universitaria de la Costa*, 2009. P. 141 – 142
- Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. [Tesis de grado]. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
- Comisión de Verdad y Memoria de la Ruta Pacífica por las Mujeres. (2013). *Mujeres Víctimas de la Operación Orión en Medellín*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/5032-mujeres-victimas-de-la-operacion-orion-en-medellin>
- Ciudadanía para la vida. (2014, Julio 11). AMI- COMUNA 13 [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=o_nH4tumzAA
- Conpes 3784. (2013). *Lineamientos de política pública para la prevención de riesgos, la protección y garantía de los derechos*. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/mujeres.PDF>
- Corte Constitucional Colombiana. (2008). 092. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/mujeres.PDF>
- De La Peña Leiva, A. (2011). *Análisis Comparativo de los programas de Intervención Psicosocial dirigidos a mujeres víctimas de la violencia de género en la ciudad de Barranquilla: Estudio De Casos*. Recuperado de: <http://repositorio.cuc.edu.co/xmlui/bitstream/handle/11323/430/20.%20INTERV.%20PSICOSOCIAL%20MUJERES%20VICTIMAS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Dobles, I. (2009) citado por Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*.

- Tesis de grado. Recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
- Facultad de comunicación UPB. (2015). *Héroes de barrio: Maira del Socorro Mosquera*
 Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=QYIvJrEcPgQ>
 - Glen, E. (1983) citado por Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*.
 Tesis de grado. Recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
 - Gonzales, C. (2015). *Propósitos y metodología de la sistematización*. Medellín: Mesa de salud mental.
 - Gonzales, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana*, P.101-102.
 - Gutierrez, L., & Denis, L. (1989). *Paradigma cuantitativo y cualitativo en la investigación socieducativa: Proyección y Reflexiones*. Obtenido de La Etnografía como metodología de investigación. Recuperado de:
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/182754/mod_resource/content/0/PARADIGMAS_CUANTITATIVO_Y_CUALITATIVO_EN_LA_INVESTIGACION_SOCIO.pdf
 - Halbwachs, M. (2006) citado por Soto Moreno, L. J. (enero-junio, 2014). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), P. 55-76.
 - Halbwachs, M. (1968) citado por Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. [Tesis de grado]. Recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
 - Hera Montoya (1997) citado por: Álvarez, C.; Maroto, J. (2012). *La elección del estudio de caso en investigación educativa*, Universidad de Oviedo: Gazeta Antropológica.

Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G28_14Carmen_Alvarez-JoseLuis_SanFabian.pdf

- Jiménez-Domínguez, B. (2000). *Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. Investigación cualitativa en Salud*. Recuperado de: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3invesigacion.html>
- Lira, E. (1998), citada por Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. [Tesis de grado]. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>
- Martínez Carazo, Piedad Cristina. *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Universidad del Norte. Consultado el 25 de febrero de 2011
- Meertens, D. (2005). *Mujeres en la guerra y la paz: cambios y permanencias en los imaginarios sociales*.
- Mosquera, S. (11 de Julio de 2014). Video 3. (C. p. vida, Entrevistador)
- Mosquera, S. (2017). Diario 1 . Medellín: Yo soy AMI.
- Mosquera, S., & Naranjo, M. (Agosto de 2017). Entrevista 1. (J. Rodriguez, M. Gonzalez, & R. Estefania, Entrevistadores)
- Mosquera, S. (3 de Mayo de 2018). Intervención Psicosocial de Memoria. (J. Rodriguez, Entrevistador)
- Nación, P. G. (2009), citado por Toro, Jiménez, Diana Marcela, *Acompañamiento Psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: Un escenario para la acción sin daño*. P. 23. Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/570/1/TT-134-Toro_Diana-2011-439.pdf
- Nuñez, D. D. (2017). "nos querían desaparecer": líderes de la comuna 13 de Medellín. *El Espectador*.

- Posada, J. & Vergara, A. (2015). *La Operación Orión antes, durante y después*. Recuperado de <http://delaurbe.udea.edu.co/2015/08/18/la-operacion-orion-antes-durante-y-despues/>
- Organización de los Estados Americanos. (2006). *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia*. Washington.
- Periódico Colombia Rural. (2017). *El estado es condenado por la operación Orión*. Recuperado de: <https://colombiaplural.com/la-corte-interamericana-demuestra-la-responsabilidad-del-estado-la-operacion-orion/>
- Reyes, M. (2010) citado por Arias Campos, R. L.; Roa Mendoza, C. P. (enero-mayo, 2015). *Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales*.
- Rodríguez, G.; Gil, J.; García, E. Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. P.39-57.
- Rueda Arenas, J.F.(2013). Memoria histórica razonada “Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. En: *HISTORElo Revista de historia regional y local*. Vol.5.Nº 10. Colombia: Santander
- Ruiz Romero, G. (mayo, 2012). Mujeres del nunca más: la voz de la ausencia. Prisma Social: *Revista de ciencias sociales*, Nº7, P. 63-91
- Soto Moreno, L. J. (enero-junio, 2014). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), P. 55-76
- Todorov, T. (2002) citado por Soto Moreno, L. J. (enero-junio, 2014). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1), P. 55-76.

- Toro Jiménez, D. M. (2011). *Acompañamiento Psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: Un escenario para la acción sin daño*. Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/570/1/TT-134-Toro_Diana-2011-439.pdf

- Vázquez y Muñoz (2003) citado por Caycedo, M. (Julio, 2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. [Tesis de grado]. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>

- Villa Gómez, J.D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? En: *Revista El Ágora USB*. Colombia: Medellín. P.349-365.

- Villa Gómez, J. D. (enero-junio, 2012). Horizontalidad, expresión y saberes compartidos. Enfoque Psicosocial en procesos de acompañamiento a víctimas de violencia política en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 13(1), P. 61-89. Recuperado de:<http://www.revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/91/61>

- Villa Gómez, J.D. (2015). Reparación a las víctimas de dictaduras, conflictos armados y violencia política en sus componentes de compensación, satisfacción, rehabilitación y no repetición. En: *Revista El Ágora USB*. Colombia: Medellín. P. 217-240.

- Villa Gómez, J.D. (2013). Memoria, Historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes en el conflicto armado colombiano. En: *Revista El Ágora USB*. Colombia: Medellín. P. 37-60.